

Treball de Fi de Grau

Títol

Autoria

Professorat tutor

Grau

Tipus de TFG

Data

Full resum del TFG

Títol del Treball Fi de Grau:

Català:

Castellà:

Anglès:

Autoria:

**Professorat
tutor:**

Curs:

Grau:

Paraules clau (mínim 3)

Català:

Castellà:

Anglès:

Resum del Treball Fi de Grau (extensió màxima 100 paraules)

Català:

Castellà:

Anglès:

ÍNDICE

Introducción	1
Motivación, justificación y objetivo	1
Metodología	2
La Serie: Puente de las Heras	4
Logline	4
Storyline	4
Sinopsis	5
Argumento	6
Episodio 1	6
Episodio 2	10
Episodio 3	13
Episodio 4	17
Episodio 5	23
Episodio 6	31
Biblia de personajes	35
Notas de producción	51
Propuesta de realización	52
Marco Teórico: desgranando la serie	56
Sobre la historia	56
Sobre las muertes	57
Sobre el pueblo	58
Los detalles de la trama	60
Anexo	65

Introducción

Puente de las Heras es un thriller de venganza de seis episodios.

Localizado en el ficticio pueblo de Puente de las Heras en las montañas del norte de León, nos adentramos en la idiosincrasia y cotidianidad rural de la mano de unos recién llegados urbanitas que se ven involucrados en una serie de espantosos asesinatos que tiene en el punto de mira al equipo de gobierno del ayuntamiento.

Los sentimientos de desconcierto, sorpresa, frustración e impotencia chocan frontalmente contra la aparente tranquilidad y paz rutinaria característica de ese entorno bucólico. Una historia de venganza con muertes atroces y violentas que acaba salpicando directa o indirectamente a todos los personajes revelando sus secretos y chanchullos, por un despiadado crimen acontecido casi 40 años atrás.

Puente de las Heras es una serie emotiva y en ocasiones divertida mezclada con tintes de cine negro y suspense que nos enseña que el pasado siempre vuelve y la justicia no deja crimen impune, aunque ésta no venga de los tribunales.

Motivación, justificación y objetivo

Sinceramente, hace tanto tiempo que me surgió esta idea que ahora mismo ni recuerdo cómo. Realicé un curso de guion en el Ateneu Barcelonès justo antes de comenzar la universidad, y allí debía desarrollar un proyecto de película. Iba a ser una historia más sencilla, con menos personajes y muchas menos tramas, un largometraje de dos horas, al fin y al cabo. A medida que escribía y recibía los comentarios de los profesores, me di cuenta que la complejidad de la historia requería más tiempo para ser desarrollada con mayor profundidad, tanto para entender a los personajes y las relaciones entre ellos como para explicar las características del entorno y ayudar al espectador a adentrarse en y familiarizarse con él. Así que decidí plantearme el proyecto como dos películas. Sin embargo, el curso acabó y la historia terminó guardada en un cajón.

Ahora con el TFG, he desempolvado este proyecto, le he dado una nueva magnitud convirtiéndolo en una serie de seis episodios, he reestructurado la historia y sus tramas, he añadido una mayor complejidad y ahora nos adentramos más en el pasado de los personajes y conocemos de primera mano la motivación del asesino sin recurrir a un relato en forma de diálogo.

Este trabajo tiene un carácter de fin de etapa, la consecución de toda mi carrera académica en el audiovisual pasando desde la dirección de cine, producción y guion para acabarla con un proyecto que más que académico está planteado como profesional, mi tarjeta de presentación a la industria.

Metodología

La metodología utilizada en la escritura de la biblia de la serie Puente de las Heras difiere de lo académicamente establecido. Si bien es cierto que habitualmente se aconseja comenzar con la concepción de la idea y su posterior desarrollo en forma de premisa, *logline*, breve sinopsis y se va ampliando la historia en un camino de menos a más, en mi caso primero he desarrollado brevemente los personajes principales para luego escribir detalladamente el argumento de la serie, describiendo lo que ocurre en cada episodio, porque a mi modo de ver no se puede escribir el resumen de un libro que no ha sido escrito aún.

Esta forma de trabajar tiene un inconveniente y es que con prácticamente total seguridad te verás obligado a realizar multitud de cambios a medida que escribes, no solamente en las tramas, sino en cómo actúan los personajes para que su comportamiento sea creíble con los eventos que ocurren en la historia. Así que esto dará lugar a una enorme cantidad de borradores y retoques, a una metodología que puede ser utilizada en contra del autor argumentando que no tiene una idea clara de la historia, lo cual es falso. La idea primigenia sí está clara, lo que se pretende contar y el mensaje (o los mensajes) que se pretende transmitir; es el desconocido viaje de escritura a lo largo de la historia, desde el planteado inicio hasta el deseado final, lo que realmente resulta excitante del proceso creativo.

Así pues, una vez finalizada la serie en su totalidad y el desarrollo de los personajes con sus arcos dramáticos, procedo a realizar aquellas partes de la biblia cuyo objetivo es sintetizar la historia de forma concisa y clara: *logline*, *storyline* y sinopsis. No obstante, en este trabajo se presentan las diferentes partes de la biblia ordenadas siguiendo el canon de menos a más para facilitar la comprensión de la historia que se va a leer.

Posteriormente, después de introducir estas partes y el argumento de la serie (una breve sinopsis de cada episodio con todos los eventos que ocurren), procedo a explicar en el marco teórico todos aquellos detalles presentes en la historia que han requerido de una investigación y documentación previa para sostenerla con verosimilitud. Estos son aspectos legales, procedimientos policiales, ejemplos reales que inspiran ciertos elementos narrativos, las localizaciones o el tono general de la historia.

Finalmente, a modo de anexo, se adjunta el borrador del guion del episodio piloto de la serie para ver la plasmación final de todo el trabajo realizado.

La Serie: Puente de las Heras

Logline

Una familia joven se muda a un pueblo en las montañas buscando prosperidad, pero se verán envueltos en una investigación policial a raíz del atroz asesinato de uno de los concejales.

Storyline

Una familia joven llega a un pueblo buscando prosperidad, pero serán incriminados en el atroz asesinato de uno de los concejales. La inspectora de policía comienza la investigación para encontrar al asesino, un antiguo y olvidado conocido de quien se acaba enamorando sin ella saber su verdadera identidad. Él continúa matando al resto de corruptos concejales en una cruzada personal para vengar el asesinato de sus padres. El asesino se enfrenta al alcalde, máximo responsable del crimen y padre de la inspectora, y ambos mueren ante su atónita e impotente mirada.

Sinopsis

Ruth y Luís son un matrimonio joven que, junto con su bebé Aitor, se mudan a un pueblo en las montañas leonesas atraídos por las ayudas del ayuntamiento para repoblar las zonas rurales. Allí son recibidos por el implacable y conservador alcalde, Leonardo, y todos los concejales ante los medios. Se acercan las elecciones locales y deben hacer propaganda, aunque en realidad en su gestión se oculta un lucro ilícito propio aprovechando su posición de poder. Luís lo descubre, pero no quiere denunciarlo porque acaban de llegar y el ayuntamiento le ha dado una vivienda, a cambio de que la reforme, y un trabajo en la nueva empresa pública de *rafting*. En la inauguración de estas instalaciones, uno de los concejales aparece colgado, desnudo y abrasado por vapor.

Lucía, inspectora de policía e hija de Leonardo, vuelve al pueblo tras mucho tiempo para llevar a cabo la investigación y encontrar al asesino. Las pruebas iniciales apuntan al panadero Roberto, cuya mujer, Nerea, es la única edil de la oposición y muy crítica con el gobierno local. También está bajo sospecha Luís, ya que han encontrado ADN suyo y él era el único que tenía una copia de la llave de las instalaciones de *rafting*, además del alcalde. A la vez, otro concejal más desaparece. Luís y Roberto son detenidos. Se organiza una partida de búsqueda y el concejal aparece muerto en medio del bosque. Lucía decide poner escoltas tanto a Leonardo como a los dos concejales restantes, Bruno, de quien se enamorará, y Braulio.

Sofía, periodista que trabaja en el periódico local de su tío Miguel, quien está a las órdenes de Leonardo, descubre gracias a un chivatazo anónimo la malversación del consistorio. Miguel informa a Leonardo y éste a Braulio para que destruya todos los documentos que tenga. Esa noche, Braulio desaparece y descubrimos a Bruno como el asesino, matando a Braulio.

Bruno es en realidad Aarón, un niño que se mudo con sus padres a Puente de las Heras hace cuarenta años. Sus padres fueron brutalmente asesinados por los actuales concejales y alcalde Leonardo por intereses económicos y políticos dentro del marco del terrorismo postfranquista. Aarón y Lucía eran muy buenos amigos de pequeños, pero él quedó en coma debido a la explosión que causó la muerte de sus padres y despertó casi diez años después.

Finalmente, Bruno se enfrenta a Leonardo y ambos mueren ante la impotente mirada de Lucía.

Argumento

Episodio 1

Una familia llega a un pequeño pueblo animado por las ayudas del ayuntamiento para reactivar las zonas rurales. Luís (34, el padre), Ruth (32, la madre) y Aitor (6 meses) son recibidos por buena parte del pueblo de 700 habitantes, la mayoría jubilados. Leonardo (72), el alcalde, les da la bienvenida y les hace entrega de las llaves de su nuevo hogar, que necesita algunas reformas, ante algunos medios comarcales y provinciales que cubren la noticia. Luís ocupará el puesto de profesor itinerante de educación física en la escuela de primaria de la zona rural y se encargará de una nueva actividad de *rafting* de fin de semana que ha impulsado el ayuntamiento para atraer turistas, que inaugurarán en pocas semanas. Los medios se van y Leonardo les presenta a Marta (43), profesora y directora de la escuela. Heraclio (71), Concejal de Turismo, Hacienda, Administración y Cultura; Braulio (71), Concejal de Obras, Urbanismo, Servicios y Deportes; Elpidio (70), Concejal de Ganadería, Relaciones con los núcleos y Movilidad; y a Bruno (44), Concejal del Medio Natural, Recursos Forestales y Sanidad, quien también es el médico del pueblo.

Luís y su familia se instalan en su nueva casa. Mientras, Leonardo vuelve al ayuntamiento con Heraclio, Braulio, Elpidio y Bruno. Allí, preparan entre todos la inauguración de las instalaciones de *rafting*, que descubrimos que es un foco de corrupción, con facturas falsas, partidas aumentadas y dinero negro. Inauguración cuya fecha está escogida con premeditación para hacerla coincidir con el día anterior al inicio de la campaña electoral, pues se acercan nuevos comicios municipales. En la reunión, Elpidio comenta que no continuará en el cargo para la próxima legislatura. Está cansado y sus riñones le fallan, por lo que tiene que ir a diálisis. Leonardo no pone buena cara porque todos están involucrados en la corrupción y no quería tener que buscar a otro. A Elpidio le da igual. Quiere irse del pueblo a la ciudad con su mujer para no tener que estar desplazándose para realizarse el tratamiento y le chantajea a Leonardo con que le continúe dando parte del dinero negro que sacan o sino lo contará todo. Leonardo, con furia contenida, lo amenaza. El resto le recrimina su actitud después de tantos años.

Ruth sale de paseo con su hijo para comprar y ya de paso conocer mejor el pueblo y su gente. Mientras, Luís se pone a trabajar en la escuela en su primer día, haciendo algunas actividades con los niños. Luís habla con Marta del mal estado de su casa. Ella le otorga la ayuda de su marido, Ernesto (46), hijo de Braulio, quien tiene una empresa de obras y reparaciones.

En la panadería, Ruth conoce a Nerea (39), que es cabeza de lista del partido de la oposición, y a Roberto (41), quienes no se llevan muy bien con el consistorio. De hecho, creen que se cometen irregularidades, pero no tienen pruebas. Ruth también les comenta el estado en el que está la casa y Nerea se ofrece, incluyendo a su marido, a ayudarles, con la intención clara de buscar votos para las próximas elecciones.

Ruth y Luís comentan las diferentes ofertas de ayuda que han recibido durante el día. Ruth se siente incómoda. Habían venido a un pueblo para estar tranquilos y ahora todos se los rifan por un par de votos.

Ernesto llega a casa de Luís con su padre, Braulio, que es el verdadero propietario de la empresa. También está presente Leonardo, quien le comenta que el suelo ya lo ha pagado él (el ayuntamiento) porque era lo más urgente y que le fuera devolviendo el dinero poco a poco. Luís y Ruth se lo agradecen. Ernesto comenta que los tablones de parqué llegarán en breve y mira por toda la casa buscando reformas para sacar dinero. Luís lo sigue mientras Marta habla con Ruth. Braulio les hace un presupuesto para arreglar la cocina, cuyos muebles están rotos, y deja caer una posible reforma del baño. Luís y Ruth aceptan la reforma de la cocina, pero la del baño la dejan para más adelante. Antes de irse, Leonardo le pide a Luís que se pase por el ayuntamiento para entregarle las llaves de las instalaciones de ráfting. Luís acepta y se va con ellos.

Más tarde, Luís, Leonardo y Braulio llegan al ayuntamiento. Heraclio sale de su despacho para pedirle a Braulio que entre. Leonardo y Luís se quedan solos en el despacho del alcalde organizando la actividad. Leonardo le entrega a Luís una copia de las llaves del almacén. Luís firma una hoja donde se acredita el préstamo que el ayuntamiento le hace, por lo del suelo de su casa. Sale al baño y al volver, ve la puerta abierta. Braulio y Heraclio están dentro. Este

último ha tenido una idea: demoler la antigua casa abandonada que hay a las afueras de la ciudad para construir un hotel. Un nuevo foco de corrupción. Luís lo escucha todo y casi es cogido por Bruno, quien aparece y sospecha algo. Luís entra en la habitación con el resto de concejales para despedirse. Braulio había llamado a Bruno para explicárselo y que pudiera tratar el asunto medioambiental. La casa está en ruinas y había sido el lugar de un accidente hacía más de treinta años, donde murió un matrimonio joven.

Ruth se altera tras conocer lo que ha pasado en el ayuntamiento y cree que deben contarlo. Luís no quiere meterse en follones nada más llegar al pueblo y que les miren mal. Además, no tienen pruebas, es su palabra contra la de Leonardo, contra la del ayuntamiento. Oyen a Aitor llorar. Ruth finaliza la conversación saliendo del dormitorio para calmar a su hijo.

Nerea y Roberto llegan a casa de Luís y Ruth para ayudarles con la reforma. Roberto va con manchas de harina al acabar de salir de trabajar. Charlan mientras se preparan para pintar. Nerea le comenta a Ruth que apenas pisa el consistorio porque solamente sacó su escaño y su trabajo lo puede hacer desde su casa. Mientras más lejos de Leonardo y compañía mejor. Solo acude a los plenos, pero es puramente testimonial porque ellos tienen mayoría absoluta. Ruth advierte algo de tensión en ella y le comenta si hace yoga. Le dice que no y Ruth la invita a hacer yoga con ella en casa. Nerea accede escéptica. Luís pone música y cuando se sube a una escalera para pintar el techo, ésta quiebra un trozo de madera del suelo. Luís se desequilibra y cae, astillándose la espalda.

Roberto llama a Bruno, quien acude a casa de Luís. Nada más llegar, Roberto y Nerea se van, notándose la tensión en el ambiente. Bruno le cura y Luís le comenta que está preocupado por el viaje inaugural de ráfting al día siguiente. Bruno le dice que vaya mañana antes de la inauguración para ponerle un nuevo vendaje. Bruno acaba y se va.

Llega el día de la inauguración. Vuelven los medios para cubrir el acto inaugural, que se ve retrasado debido a que Luís, Bruno y Elpidio no aparecen. Hay también una multitud esperando. Leonardo no puede hacerlos esperar más y empieza el discurso, con claras intenciones políticas, dejando a Heraclio y a Braulio al cargo para localizarlos. Ruth, que se

encuentra allí con la multitud, es preguntada, de manera brusca, por Braulio sobre dónde está su marido y que lo llame. Ella le dice que ha ido a ver a Bruno para que le haga una cura en la herida de la espalda. Mientras, Heraclio va a casa de Elpidio para ver si se encuentra bien, ya que no contesta ni al móvil ni al fijo. Bruno aparece con Luís, finalmente. Simultáneamente, vemos a Heraclio llegando a casa de Elpidio; la puerta está abierta. Leonardo presenta a Luís como monitor y encargado de las instalaciones. Heraclio sube al segundo piso; la atmósfera es perturbadora y lúgubre. Leonardo corta la banda roja entre aplausos. Marta, Ernesto y otras dos parejas del pueblo, junto con Luís se preparan para hacer el primer viaje en balsa. Heraclio abre del todo la puerta entreabierta del dormitorio de Elpidio y se espanta. Luís se dirige al almacén, situado al lado, donde se guardan las embarcaciones. Leonardo recibe una llamada; es Heraclio. La mujer de Elpidio, Eulalia (67), está muerta, atada en la cama con numerosos cortes en el cuerpo y degollada. Luís abre el almacén: Elpidio se encuentra colgado, desnudo y con toda la piel abrasada por vapor. El pueblo queda horrorizado e impactado y los medios toman fotos. Luís se queda estupefacto. Leonardo reacciona, quita a Luís de en medio de un empujón y cierra el almacén de un portazo.

Episodio 2

Un equipo policial tiene acordonada la zona y busca pruebas en las instalaciones. El cadáver ya ha sido retirado y está siendo analizado por un equipo forense. Lucía (44), la inspectora de policía, llega al pueblo y se reencuentra con su padre, Leonardo, a quien hacía años que no veía. El reencuentro es frío y distante. Ella es de mentalidad progresista y su padre muy conservador. Ella le recrimina el hecho de que su madre fuera casi una esclava suya, muriendo sin haber salido nunca del pueblo, trabajando en el pequeño huerto que tienen en casa. En el lugar de los hechos, habla con Salvador (62), el policía local, a quien abraza efusivamente, quien le presta sus instalaciones en el ayuntamiento para llevar a cabo la investigación, aunque éstas son pequeñas. Lucía, con sorna mirando a su padre, espera que el ayuntamiento les ceda todo el espacio posible. Allí, con Heraclio presente, le comentan a Lucía que hay otro cadáver, el de Eulalia.

Lucía, con otro equipo policial, acordona la casa y comienza a buscar pruebas en el dormitorio. La cama está llena de sangre. La ropa de Elpidio está en el suelo, así como el móvil. Un policía informa a Lucía de que Elpidio ha tenido que ser trasladado al almacén, evidentemente, puesto que el resto de la infraestructura así como el material no está dañado. Daño que se habría producido por el vapor que ha tenido que ser necesario para dejar el cuerpo de Elpidio en ese estado. No han encontrado ninguna otra prueba. La puerta no estaba forzada.

Lucía se reúne con su padre en el ayuntamiento y le hace preguntas sobre Elpidio. Le pregunta quién tiene acceso al almacén de materiales de *rafting*. Leonardo le contesta que hay dos copias, una la tiene él y otra Luís. Lucía le pide que le dé la suya, pero cuando la va a buscar al cajón no está. Lucía le pregunta si sabe de alguna instalación o fábrica cercana con la capacidad de producir grandes cantidades de vapor. A Leonardo no se le ocurre nada. En ese momento entra Braulio, informando al alcalde de que los medios esperan.

Leonardo se ve forzado a hacer una comparecencia, debido a la creciente llegada de medios al pueblo para informar de la noticia. Tiene a todos los concejales detrás y Lucía, quien presencia la comparecencia, se extraña al ver a Bruno. Lucía habla con él, con la sensación de

conocerlo de antes, algo que Bruno niega. Empieza a hacerle preguntas, como un interrogatorio, pero él la esquiva con la excusa de tener que atender a pacientes. Sofía (26), periodista, se acerca a Lucía para preguntarle sobre si hay algún indicio o si se barajan sospechosos del asesinato. Lucía contesta que se está llevando a cabo la investigación. Nada más. Sofía se queda fuera algo frustrada por la falta de información para publicar algo. Al girarse, Nerea está detrás de ella. Ambas se conocen y Nerea le comenta si quiere un titular sobre el gobierno local. Sofía se muestra interesada y la sigue.

Leonardo se reúne con Heraclio, Braulio y Bruno para tratar la situación, tanto la muerte de Elpidio y la necesidad de que alguien tenga que encargarse de sus funciones, como de las elecciones. Heraclio y Bruno comentan si es posible posponer las elecciones mientras dure la investigación. Braulio rechaza la idea y Leonardo matiza que realmente no existe ninguna ley que permita aplazarlas. Por otro lado, les ordena que no digan nada sobre que Elpidio quería irse del pueblo y dejar el ayuntamiento. Bruno aconseja dejar para más adelante el proyecto de hotel, pareciéndole buena idea a Heraclio, pero Leonardo se opone, queriendo soltar esa información en un miting como propuesta estrella para la próxima legislatura. Braulio le apoya, por los más que posibles beneficios que eso le conllevará, y finalmente Heraclio es convencido. Bruno pone mala cara, pero se ve obligado a aceptar. Deciden proponerle a Armando (68), dueño del hostal restaurante del pueblo y buen amigo de Leonardo, el cargo que ocupaba Elpidio para la próxima legislatura, ya que él cerraba la lista del partido para las elecciones.

Sofía persigue a Salvador hasta el ayuntamiento haciéndole preguntas para sonsacarle algo. Salvador con buenos modos le comenta que es confidencial y no pude decir nada. Sofía insiste, pero Salvador, sintiéndolo mucho le dice que no. Entra en el despacho y cierra la puerta. Informa a Lucía, con Leonardo delante, que han encontrado rastros de sangre distintos a los de la víctima en la ropa de Elpidio, así como harina en las sábanas.

Ruth enciende una vela de incienso en el comedor, pone música relajante, extiende su esterilla en el suelo al lado de la de Nerea y empieza a enseñarle a hacer yoga. Al empezar el primer ejercicio alguien aporreó en la puerta y llamó al timbre. Ruth se dirige a la puerta, la abre y es Braulio, quien entra seguido de su hijo Ernesto y un par de sus trabajadores, invadiendo el

espacio y trayendo los tablones de parqué. Ruth se siente abrumada, ya que no estaba prevista su llegada hasta mañana. Braulio y Ernesto ven a Nerea y se cruzan miradas tensas. Le suena el teléfono a Braulio, una notificación. Mira a Nerea con odio y la insulta. Braulio sale de casa, Ernesto le sigue. Ruth se queda perpleja. Aitor se pone a llorar provocado por los ruidos de los trabajadores.

Simultáneamente, Leonardo y Heraclio acuden al bar de Armando para hablar con él y proponerle el cargo de Concejal de Servicios, Relaciones con los núcleos y Movilidad. Aunque Armando es reticente al principio porque su lugar está en el bar y siempre cerraba la lista de forma simbólica, Leonardo y Heraclio lo acaban convenciendo con la ayuda del apoyo de sus parroquianos. De repente, el clima festivo se interrumpe por una noticia. Sale publicado en la página web del periódico en el que trabaja Sofía una noticia informando que Nerea ha presentado en la Junta Electoral de Zona una denuncia contra Leonardo por la inauguración de las instalaciones de *rafting* durante período electoral, algo prohibido. Entre las consecuencias, Leonardo podría ser multado con entre 300 y 3.000 euros.

Leonardo entra furioso en su despacho farfullando y maldiciendo a Nerea. Coge el teléfono y realiza una llamada. Habla con Miguel (54), jefe de Sofía. Le ordena que despidá a Sofía por haber publicado la denuncia de Nerea, pero Miguel se muestra reticente porque es su sobrina. Leonardo le chantajea, ya que el periódico recibe mucho dinero del consistorio por hacer publicidad del pueblo (y especialmente ahora por la campaña electoral) y, a su vez, Miguel también recibe una tajada. Finalmente Miguel propone reubicarla y Leonardo acepta. Además, Leonardo le informa de los últimos detalles de la investigación, para que los publique con intención de dañar la imagen de Nerea, su rival política, como venganza por la denuncia.

Episodio 3

Se publican las novedades del caso y el pueblo reacciona al leer las noticias en el periódico. Los vecinos hablan entre ellos y concluyen que ha sido el panadero, Roberto. O aún con más seguridad la socialista de su mujer, Nerea. El matrimonio siempre se ha llevado mal con el consistorio y son tachados de “rojos”. Lucía se enfada al ver que la investigación ha salido a la luz y decide ir a interrogar a Roberto y a Nerea.

Nerea está en la puerta de la escuela esperando a que salgan sus hijos. El resto de madres susurran y hablan entre ellas echándole miradas. Su hija Julia (5) corre llorando hacia ella y su hijo Raúl (9) le dice que nadie les habla porque se dice que sus padres son asesinos. Nerea se enfrenta a Marta, gritando, por permitir esa situación. Marta, impasible, le contesta que no se responsabiliza de lo que piense la gente. Luís, que también sale, calma el ambiente entre ambas y decide acompañar a Nerea y a sus hijos hasta casa, ya que son vecinos. A Luís le parece injusta la situación y Nerea no da crédito y culpa al alcalde de permitir que se filtre la noticia para perjudicarla de cara a las elecciones. Luís le comenta lo que escuchó en el ayuntamiento sobre los planes del consistorio para edificar un hotel. Nerea está convencida de que es una prueba de que hay irregularidades pero Luís no lo ve así, no es una prueba, solo planes de futuro. Lo que sí le extraña es que Braulio esté en el ayuntamiento y sea propietario de una constructora. Nerea le comenta que sortearon la incompatibilidad convirtiendo a Ernesto, el hijo de Braulio, en el director y Braulio absteniéndose en la votación cada vez que se le otorgaba un contrato a esa empresa. No obstante, cree que las cosas deben cambiar. Intenta convencer a Luís para que la apoye durante la campaña, pero se niega al ser un recién llegado y no querer tener problemas de entrada. Al llegar cerca de sus casas ven un coche de policía enfrente de casa de Nerea. Nerea entra en su casa con sus hijos, despidiéndose de Luís en la puerta.

Lucía se encuentra dentro hablando con Roberto. Nerea envía a sus hijos a sus habitaciones y se sienta junto con su marido. Niegan su participación en el asesinato de Elpidio. Lucía les pide que se hagan una prueba para cotejar el ADN encontrado en el lugar del crimen con el de ellos para descartarlos. Ellos aceptan de buen grado. También les pide una muestra de la

harina que utilizan para saber si es la misma que la encontrada. También aceptan para que se esclarezca todo y se demuestre su inocencia.

Braulio entra en el despacho de Leonardo y le entrega un sobre con dinero. Braulio le comenta si no sería mejor ir con más cuidado ahora que el pueblo está lleno de medios y con su hija justo en la planta de abajo en las instalaciones de la policía local. Leonardo ni se lo plantea, además su hija lo descubrió hace muchos años, cuando estudiaba ciencias políticas en la universidad (que lo dejó), pero no lo denunció porque su madre se lo pidió.

Lucía, después de visitar a Nerea y Roberto, se pasa a ver a Ruth y a Luís y comentarle si él tiene las dos llaves del almacén. Él le comenta que solo tiene su copia. Lucía le pide que se la entregue para que la analicen en busca de posibles huellas aunque sea difícil y le pide también una muestra de ADN. Lucía le explica el motivo y él acepta.

Leonardo habla con Salvador para que le informe de cómo está yendo la investigación y si se ha probado la culpabilidad de Nerea o Roberto, o los dos. Salvador le comenta que se está comprobando el ADN y en breve habrá resultados. Leonardo le pregunta cuándo podrá enterrar a Elpidio y a su esposa. Los forenses ya han acabado con el cuerpo de Elpidio y en el de Eulalia tampoco han encontrado nada. Solo han sacado la conclusión de que los cortes fueron producidos antes de que fuera degollada, como una tortura previa.

Se produce el entierro de Elpidio y Eulalia en el cementerio del pueblo. Acude gran parte del pueblo y el párroco dedica unas palabras. Nerea y Roberto también acuden y su presencia incomoda al resto. Durante el entierro, Lucía decide presentar sus condolencias a los hijos de Elpidio y Eulalia y les pide permiso para hacerles algunas preguntas rápidas. Ellos reaccionan diciendo que no es el mejor momento, pero Lucía los convence. Allí, rápido, le explican que su padre no tenía problemas con nadie, pero que tenía planeado irse a vivir cerca de ellos en la ciudad debido a sus problemas de riñones y para que así ellos les pudieran echar una mano.

Leonardo realiza un pequeño miting electoral en la plaza del pueblo. Heraclio, Braulio y Bruno le acompañan. Empieza entristecido, recordando la memoria de Elpidio y su mujer y lo

poco agradable que resulta el estar en campaña electoral con todo esto pasando. Una investigación policial en curso, un posible asesino suelto y el primer asesinato en el pueblo que se recuerda. Presenta a Armando como su sustituto, quien también dice algunas palabras. Leonardo suelta su propuesta estrella, la construcción del hotel, introduciéndola como una idea y deseo que Elpidio tuvo antes de su muerte.

Lucía interroga a Leonardo, su padre. Le pregunta por qué no le dijo que Elpidio quería irse del pueblo. Él no lo vio importante. Lucía intenta saber si Elpidio se llevaba mal con alguien. Leonardo lo niega. Finalmente, Lucía plantea si en el ayuntamiento hay corrupción. Leonardo se enfurece y le ordena que salga de su despacho. Lucía se va, diciéndole a su padre que, de tener algún indicio, esta vez no estaría ahí su madre para convencerla de no contarla.

Heraclio se reúne con Leonardo para comentarle si ya se pueden abrir las instalaciones de *rafting*. La demora causada por la investigación ha provocado que ahora haya muchas reservas que coincidan en horario. Heraclio le comenta que será necesario contratar más monitores. Leonardo irá a hablar con Salvador para comentarle si pueden abrir, mientras, manda a Heraclio a hablar con Luís para contratar más monitores, por si él conociera más gente. Antes de irse, Leonardo le pregunta a Heraclio si tiene la llave de las instalaciones de *rafting*. Éste le responde que no. No sabía que se había perdido. Leonardo le comenta que sí, que siempre la guardaba en el mismo cajón. Lo abre y, asombrado, coge un pañuelo y la saca.

Lucía hace repaso con Salvador de cómo va el caso. Tienen una llave desaparecida. Buscarla sería como buscar una aguja en un pajar. No hay pruebas. Lucía está atascada, sin ningún hilo del que tirar. Le duele la cabeza. ¿Cómo ha movido el cuerpo el asesino sin dejar rastro? ¿Dónde ha podido vaporizarlo de esa manera? Leonardo entra con la llave en la mano. Lucía le pregunta dónde estaba. Leonardo contesta que en su cajón. Salvador comenta si quizás la habían cogido Heraclio, Bruno o Braulio. Leonardo lo interrumpe diciéndole que ya los había llamado y ninguno la había cogido. Lucía la llevará para que busquen posibles huellas, aunque ya duda de que haya algo. Le pregunta si la cerradura de su despacho estaba forzada. Leonardo contesta que no. El asesino ha entrado en el ayuntamiento sin que nadie lo sepa. ¿Cómo? Debe ser alguien de dentro. Leonardo se niega en absoluto a creerlo. Confía

plenamente en todos sus concejales. Lucía le pregunta si, a parte de los concejales, alguien más ha entrado en su despacho. Leonardo se pone a pensar. Luís estuvo hace unos días. Lucía no cree que sea él. Luís tiene una copia, ¿para qué robar la otra? Salvador, pensativo, deduce que para hacernos pensar que es alguien de dentro del ayuntamiento. Lucía no lo termina de ver claro. En ese momento, llaman del laboratorio. Han terminado con las pruebas. La sangre coincide con la de Luís. Leonardo se preocupa y enfurece. Heraclio está con él ahora. Lucía y Salvador salen corriendo. Leonardo los sigue pero Lucía le ordena que se quede en el ayuntamiento. Leonardo desobedece.

Heraclio y Luís llegan a las instalaciones de *rafting*. Allí, en la oficina, donde vende las entradas, le enseña en el ordenador la cantidad de reservas realizadas. Heraclio le confirma que tendrá que contratar a más monitores y le pregunta si conoce a alguien. Luís conoce a algunos con los que hizo el curso, pero no sabe si están disponibles. Los llamará. Alguien, por la espalda, inyecta a Luís en el cuello un potente sedante que lo duerme a los pocos segundos. Heraclio pega un respingo. No vemos al atacante, pero Heraclio lo reconoce. Acto seguido, vemos cómo lo golpea, dejándolo inconsciente.

Episodio 4

Lucía, Salvador y Leonardo llegan a las instalaciones. Se encuentran a Luís en el suelo, empezando a despertarse. Hay una mancha de sangre en el suelo, pero ni rastro de Heraclio. Leonardo coge a Luís, aún aturdido, por el cuello de la camiseta, zarandeándolo y preguntándole dónde está Heraclio. Luís no sabe nada. Lucía aparta a su padre de Luís. Ordena a Salvador que espose a Luís y lo meta en el coche. Luís no entiende nada.

Sofía está en el bar de Armando tomándose un café junto con Nerea, quien le presenta a Ruth. Sofía recibe una llamada de su jefe y sale del bar, también para aprovechar y fumarse un cigarrillo. Miguel le dice que debe dejar el pueblo, que la va a reubicar. Sofía se enfada y discuten. Simultáneamente, Ruth le comenta a Nerea que está siendo algo complicada la adaptación, especialmente por las obras. Sofía ve el coche de policía que llega al ayuntamiento con alguien esposado en la parte de atrás y le cuelga a su jefe. Entra corriendo al bar para coger su cámara y sale hacia el coche de policía. Los clientes miran por la ventana, al igual que Nerea y Ruth. Salen Salvador, que conducía, Leonardo de copiloto, y Lucía sacando a Luís. Sofía empieza a hacer preguntas. Nerea se asombra al ver a Luís. Ruth sale corriendo, dejando a su hijo, Aarón, con ella. Sofía le saca una foto a Luís. Salvador se pone en medio y le pide que se vaya. Sofía reconoce a Luís por la inauguración del *rafting*. Luís dice continuamente que no ha hecho nada, que alguien lo atacó y le inyectó algo. Ruth grita el nombre de su marido. Luís la ve, pero Lucía ya lo está metiendo en el ayuntamiento. Leonardo los sigue. Salvador para a Ruth, quien pregunta nerviosa y desconcertada qué está pasando. Nerea llega con Aarón en el cochecito y consuela a Ruth. Salvador le recomienda que llame a un abogado.

Lucía interroga a Luís. Leonardo escucha atento fuera, con Salvador. Luís repite una y otra vez que él es inocente. Lucía le pide que explique todo lo que recuerda desde el principio. Luís se lo explica todo hasta que repentinamente notó un pinchazo en el cuello y acto seguido se desmayó. No sabe quién fue. Lo atacó por la espalda. Lucía le comenta que la sangre encontrada en la habitación de Elpidio es la suya. Luís dice que es imposible, él nunca ha pisado esa casa. Solo vio a Elpidio una vez, el día que llegaron al pueblo. Lucía le pide entonces que le aclare qué hacía allí su sangre. Luís no tiene ni idea. Lucía decide retenerlo en

la celda. Lucía, después de encarcelar a Luís, habla con Salvador, para saber qué opina. Él no cree que sea el asesino. Leonardo está seguro de que es él. Qué casualidad que acabe de llegar y ocurra esto. Lucía pide a Salvador y a Leonardo que convenzan al pueblo para que les ayuden en una partida de búsqueda para encontrar a Heraclio. Ella quiere ir a ver a Bruno porque el dolor de cabeza empieza a ser muy fuerte. Salvador la acompaña. Leonardo se queda en el ayuntamiento.

Cuando llegan a casa de Bruno, Lucía apenas puede mantenerse en pie. Entre Salvador y Bruno la acuestan en una camilla. Bruno pregunta a Lucía para saber exactamente qué le pasa. Lucía le dice que le duele moverse y le pide que apague la luz, le duele abrir los ojos. Bruno diagnostica un ataque de migraña. Bruno apaga la luz y le administra un sedante por vía intravenosa. Le dice que la va a dejar sola un rato, para que le haga efecto el sedante. Habla con Salvador, quien le comenta que Heraclio ha desaparecido y tiene que organizar una partida de búsqueda. Bruno presta toda su ayuda y empieza a preocuparse por si el asesino va a por todos los concejales.

Leonardo visita a Luís en la celda. Luís le pide que lo saque de allí, que él es inocente. Leonardo no le cree. Luís, desesperado, amenaza a Leonardo con contarle a su hija lo que oyó en el ayuntamiento sobre los planes de convertir la construcción del hotel en un nuevo foco de corrupción y que la corrupción puede ser la causa de lo que está pasando. Un buen hilo del que tirar. Leonardo le advierte que si cuenta algo, él también caerá. Luís no comprende. Leonardo le muestra la hoja que firmó. El préstamo que le concedió es de dinero negro. Dinero negro que Leonardo ha blanqueado gracias a la reforma del suelo de casa de Luís y que él le irá devolviendo con intereses. Luís se enfurece, pero en ese momento llega Ruth. Leonardo los deja a solas. Ruth le comenta que Nerea le ha pasado el contacto de su abogado y que en breve estará allí. No se cree lo que está pasando. Luís le pregunta por Aitor. Ella responde que está con Nerea y Roberto. Luís se arrepiente de haberlos arrastrado hasta este pueblo. Le pide que se vaya a casa a cuidar de su hijo y a esperar al abogado.

Salvador va por la calle pidiendo la colaboración ciudadana para la partida de búsqueda cuando ve en la televisión del bar, a través de la ventana, la noticia de que Luís es el principal

sospechoso. En ese momento recibe una llamada. La harina encontrada en el lugar del crimen coincide con la utilizada por Roberto en la panadería.

Lucía abre los ojos y ve a Bruno, sentado a su lado, tocándose el lóbulo de la oreja izquierda, mientras mira el móvil. Lucía empieza a sentirse mejor. Bruno la ayuda a levantarse. Lucía sigue creyendo que lo conoce de antes. Bruno, debido a su insistencia, deja caer la posibilidad de conocerse para acabar con la duda. A Lucía le gustaría pero más adelante, ahora debe centrarse en la investigación. Bruno le pide que vaya con calma y le da unas pastillas para que se las vaya tomando. Cuando sale de casa de Bruno, Lucía se encuentra con Salvador, quien le hace saber la última noticia. Lucía decide ir a interrogar a Roberto y a Nerea. Salvador se va a continuar con su labor. Lucía los va a buscar a su casa y les pide que la acompañen a comisaría. Nerea y Roberto se niegan, pero Lucía los convence para no tener que esposarles.

En comisaría les comenta lo de la harina, lo que sorprende a ambos. Roberto no entiende cómo llegó su harina a la habitación de Elpidio. Nerea explica que la noche anterior al asesinato los dos estuvieron ayudando a pintar la casa de Luís. Roberto acababa de salir de trabajar y estaba manchado con harina. Roberto se siente culpable, no lo cree posible, no les parecen malas personas Luís y Ruth. Nerea comenta que justo ese día se cayó y se hirió en la espalda. Lucía sale en dirección a la celda. Le pide a Luís que se levante la camiseta para verle la espalda. Luís accede. Lucía le pregunta cómo se hizo la herida y Luís se lo explica. Luís entonces cae en la idea de que puede ser Roberto. Él le quitó unas astillas de la espalda, manchándose con sangre suya y la harina puede ser la de él. Lucía se lo confirma. Luís cree que Roberto se la ha jugado. Lucía se encuentra con Salvador, que acaba de llegar y le explica que tiene a ambos pasándose la pelota el uno al otro. Tiene las pruebas pero le falta el móvil. ¿Por qué uno de ellos, o los dos, querrían asesinar a Elpidio y a su mujer? Lucía se toma una pastilla para la migraña y decide detener a Roberto también. Al menos si los dos principales sospechosos están detenidos hay más opciones de encontrar a Heraclio y de que no se produzcan más muertes. Nerea se pone echa una furia, pero Roberto la calma para que no la detengan a ella también. Salvador la retiene.

A primera hora del día siguiente se realiza la partida de búsqueda, por el bosque, más abajo de donde están las instalaciones. Armando encuentra a Heraclio, muerto con una necrosis muy avanzada en distintas partes del cuerpo.

De nuevo un equipo policial busca pruebas por la zona. Debido a la amenaza, Lucía decide poner escoltas a los dos concejales restantes y a Leonardo. A ninguno de los tres les hace gracia. Si tienen a alguien siguiéndolos las 24 horas del día están más expuestos a ser cogidos por corruptos.

Lucía responde a preguntas en una rueda de prensa, informando de las últimas novedades del caso. Sofía cuestiona su procedimiento y señala que tiene dos inocentes en la celda.

Leonardo se reúne con Bruno y Braulio. Estos dos se confiesan preocupados. Armando llama a la puerta y entra en el despacho. Le comenta a Leonardo su intención de no ser concejal debido a los últimos acontecimientos. Está asustado. Leonardo intenta disuadirlo, sin éxito.

Ruth y Nerea se presentan en comisaría con el abogado para intentar liberar a sus respectivos maridos. Lucía les informa de que tiene pruebas contra ellos. El abogado le dice que no son concluyentes. Lucía responde que, además, por ley puede detenerlos 72 horas hasta el esclarecimiento de los hechos. Ruth y Nerea se van con su abogado, quien no tiene más remedio que darle la razón.

Lucía se toma una pastilla. Recibe una llamada. A Heraclio le habían inyectado una bacteria en diferentes partes del cuerpo, la apodada “bacteria come carne”. Además, el suelo del lugar del crimen había sido barrido, pero han podido encontrar una huella del 42, así como restos de tejido de neopreno. Lucía se dirige a la celda y le pide a Luís que le muestre su calzado. Luís, confuso, le da una bamba. La talla coincide. Lucía le pide a Roberto lo mismo. Su talla es la 44. Lucía pone en libertad a Roberto e informa a Luís que pasará a disposición judicial.

Bruno, que sale del ayuntamiento, la ve, cansada. La invita a cenar a su casa y ella accede. Mientras cenan, se conocen. Bruno le cuenta que llegó al pueblo después de la muerte de su

mujer por Leucemia (estaba embarazada de dos meses y tuvieron que interrumpir el embarazo) y que Leonardo lo acogió como un padre. A Lucía le cuesta creer que Leonardo sea tal cual lo describe Bruno y le cuenta lo que ella vivió. Su madre pasó toda la vida en el pueblo, casi como una esclava de su padre. Ella, antes de ser consciente de todo esto, quería mucho a su padre y empezó la carrera de Ciencias Políticas en la universidad por él, pero un día lo descubrió contando dinero, descubrió que su padre era un corrupto. Lo quiso contar, pero su madre le rogó que no lo hiciera. Entonces dejó la carrera y se metió a policía. Bruno piensa que quizás se cruzaran en la universidad, porque ambos tienen la misma edad y de ahí que le suene tanto a Lucía. Bruno se toca el lóbulo de la oreja izquierda mientras echa un trago a la copa de vino. Lucía se fija y le dice que ya ha visto eso antes, pero no recuerda en quién. Bruno sonríe sin saber muy bien qué contestar y bromea con que quizás Lucía lo acosaba en la universidad.

Sofía recibe un sobre de parte de un anónimo. En él se detalla toda la corrupción del ayuntamiento. Sofía va al despacho de su superior, Miguel, quien la abronca por desobedecer sus órdenes, pero Sofía le corta, informándole del sobre que ha recibido. Miguel, enfadado, la despide por insolente, engreída y no hacer caso de sus directrices, que consistían únicamente en cubrir las elecciones municipales del pueblo y, además, recriminándole el hecho de que si la contrató fue porque es su sobrina. Miguel le arrebata el sobre y Sofía sale del despacho frustrada, algo dolida y furiosa. Miguel llama a Leonardo y le avisa del sobre que han recibido. Como director, utiliza su periódico para realizar donaciones al partido de Leonardo y éste le devuelve ese dinero en negro. Le ayudaba a blanquear a cambio de una comisión. Leonardo le ordena que destruya todos los papeles que tenga. Él quema el sobre. Sofía, antes de marcharse con sus cosas, se da cuenta.

Leonardo llama inmediatamente a Braulio para que destruya los papeles que tiene en su oficina, en su empresa, la cual generaba facturas falsas para blanquear dinero. Braulio se pone nervioso, su hijo también está involucrado en todo esto. Está en su casa con él y no puede salir sin que le vean sus escoltas. Leonardo le insta a que busque una manera. A Braulio se le ocurre la idea de usar los túneles durante la noche. Cuelga. Leonardo se queda pensativo.

¿Los túneles? Mira hacia la pared de su despacho en casa, a un cuadro pintado, una réplica de *Going Underground* de Wim van Loon.

Braulio le comenta a su hijo lo que ocurre. Baja al sótano con él y le pide ayuda para abrir una puerta tapiada. Pero ante su sorpresa, no lo está. Ésta da a un túnel que recorre el pueblo. Braulio se adentra en él y le pide a su hijo que se quede en casa. Hay una salida a las afueras del pueblo. Braulio sale por esta salida, que le deja a pocos minutos andando de su empresa. Llega a su oficina en medio de la noche. Entra en su despacho. Allí busca en su ordenador todos los archivos y los destruye. Mira en su archivador, pero alguien le golpea fuertemente en la cabeza dejándolo inconsciente.

Sofía se reúne con Nerea a primera hora de la mañana y, devolviéndole el favor, le hace entrega del sobre que recibió, del cual había hecho una copia, y le explica el contenido. A Nerea se le ilumina la cara y le pide que la acompañe. Ambas llegan a comisaría y Nerea informa a Lucía, junto a Salvador, de que quiere interponer una querella. Lucía se enfurece. En ese momento, Ernesto, acompañado de su mujer Marta, entra en comisaría e informa de que su padre ha desaparecido.

Braulio está inmovilizado, maniatado en una viga en una estancia subterránea, sentado en el suelo. Vemos a alguien coger ácido nítrico mientras empieza a cantar el inicio de *Live and Let Die* de Guns N' Roses. Se acerca a Braulio, vemos que es Bruno y le vierte el ácido al ritmo de la música.

Episodio 5

Una familia compuesta por un matrimonio joven (Ana, 34, y Sergio, 33) y un niño pequeño de 9 años (Aarón) llegan en un Ford Fiesta rojo a Puente de las Heras. Es el septiembre del año 1980. La familia llega a la plaza principal del pueblo y detiene el coche enfrente del ayuntamiento. No hay nadie. Solo unas cuantas miradas de desconfianza y curiosidad desde las ventanas y balcones. El alcalde, César de Rocamora (60), los ve llegar desde el ventanal de su despacho, serio. Sale a recibirlos sonriente y alegre y con su coche hace que le sigan a las afueras del pueblo.

Ana, Sergio, Aarón y César llegan a una mina subterránea de carbón. Allí se encuentran con Aurelio (58), Concejal de Obras, Urbanismo, Servicios y Deportes. Su hijo, Braulio (31), también presente, es el actual presidente de la empresa propietaria de la mina, después de que su padre le cediera el puesto para entrar en el ayuntamiento. Hablan de los planes para realizar una ampliación de las instalaciones para aumentar la producción, que es decreciente, algo que también desea César, ya que la mina emplea a cerca de 200 habitantes del pueblo y su cierre sería catastrófico para la economía local. Para ello, necesitan el visto bueno de los técnicos de la administración que, en este caso, es Ana, geóloga minera de profesión. No obstante, flota en el ambiente un clima de escepticismo, ya que se están cerrando minas que son deficitarias. Braulio acompaña a Ana a visitar las instalaciones y las minas, que ahora mismo están en pleno rendimiento. César se ofrece a hacerse cargo de Aarón para que Sergio también las pueda visitar. Sergio se opone para cuidar de su hijo, pero Ana le convence, sabiendo lo interesado que está en visitarlas. Finalmente accede y le agradecen a César el gesto. Aurelio se vuelve con César y Aarón.

Al volver, César se encuentra con su hijo Leonardo (32) junto a su esposa Guadalupe (29) y la hija de estos, Lucía (8). Guadalupe se queda cuidando de Lucía y Aarón mientras estos juegan en la plaza. César, Aurelio y Leonardo entran en el ayuntamiento. Allí hablan sobre la situación de la mina. Aurelio comenta que su hijo le dijo que la supervivencia de la mina está en riesgo. Ya no se encuentra tanto carbón como antes y si la ampliación es denegada, lo más probable es que se tenga que cerrar o despedir a mucha gente. César dice que confía en Braulio para que pueda “convencerlos” para emitir un informe favorable, pero que sin

embargo ya tiene un plan B. Leonardo, que es abogado de profesión, explica que las subvenciones que otorga el gobierno son tan altas por tonelada de carbón que superan el precio de venta por tonelada del carbón inglés. Su plan consiste en comprar este carbón y hacerlo pasar por carbón propio. De esa forma se pueden quedar con la diferencia. Aurelio se muestra algo preocupado por la evidente irregularidad del asunto, pero César lo tranquiliza diciéndole que nadie se va a fijar en un pueblo con la que está cayendo en el país. Y que ante todo está la supervivencia del pueblo y de su gente. Deciden, antes de hacer nada, esperar al informe de Ana.

Guadalupe espera a la salida de la escuela a su hija Lucía, quien sale corriendo junto a Aarón. Ambos se terminan haciendo grandes amigos. Lucía le pide a su madre si puede ir a jugar con Aarón a su casa. Guadalupe le dice que tiene que merendar primero, extendiéndole un bocadillo envuelto en papel de aluminio. Sergio aparece por detrás, saliendo de la escuela. Es el profesor de inglés. Le dice a Guadalupe que los vigilará. De camino a su casa a las afueras del pueblo habla con ella. Al principio le preocupaba que Aarón tuviera problemas en hacer amigos por el cambio que supone venir de Reino Unido. Guadalupe se muestra interesada, al no saber nada. Sergio le comenta que tanto los padres de Ana como los de él se exiliaron en Reino Unido al final de la Guerra Civil con sus abuelos al haber perdido el bando republicano. Ahora, con la instauración de la democracia, querían volver a sus raíces. Le cuenta que los abuelos de Ana eran de Puente de las Heras y uno de sus deseos era volver, pero murieron hace tres años. Los padres de ambos siguen en Londres, pero los de Sergio se mudarán a León el año que viene cuando se jubilen, de donde son. Llegan a casa de Leonardo y Guadalupe y Sergio se asombra por lo grande que es, especialmente en terreno. Guadalupe le contesta que es debido a que la familia de Leonardo proviene de condes. Finalmente ambos se despiden y Guadalupe antes de entrar en casa se lo queda mirando mientras se va.

Guadalupe nota unos movimientos en el vientre y sube las escaleras ilusionada. Entra en el despacho de Leonardo. Él está allí sentado, trabajando con documentos, muy serio. Guadalupe le comenta que el bebé que esperan está dando patadas, si quiere notarlo. Leonardo le recrimina haberla visto con Sergio y que de qué hablaban. Ella se intenta defender tímidamente alegando que sus hijos son amigos. Leonardo no ve con buenos ojos

esa amistad. Guadalupe le explica la historia de Sergio y Leonardo se enfada más al enterarse de que Sergio y Ana son rojos. Envía a Guadalupe al huerto de su terreno y le dice que dormirá en el sofá esta noche. No quiere volverla a ver con Sergio.

Lucía y Aarón se van a jugar por detrás de la casa de Sergio y Ana. Sergio les dice que vayan con cuidado y que vuelvan en unas horas, antes de que se haga de noche. Aarón se tropieza con una roca que hay cerca de casa. Siempre se tropieza ahí. Lucía y Aarón cruzan un riachuelo pisando unas piedras. Lo siguen montaña arriba hasta un saliente rocoso desde el que se puede saltar al río, en un punto del cauce en el que este se ancha y es más profundo. Lucía pica a Aarón diciéndole que no se atreve a saltar. Aarón responde que sí y que lo hizo el otro día con su padre. Lucía no se lo cree y quiere que lo haga. Aarón se queda en calzoncillos. Lucía se ruboriza. Aarón salta y Lucía mira incrédula. Aarón sale a la superficie y la anima a saltar. Lucía tiene algo de miedo pero finalmente se queda en bragas y salta, alentada por los ánimos de Aarón. Salen del agua porque está muy fría para Lucía y vuelven al saliente rocoso. Lucía se vuelve a vestir, Aarón le deja su camiseta para que se la ponga por encima y él se queda en pantalones. Lucía le dice que le tiene envidia porque ella no ha venido nunca con su padre. Aarón le contesta que entonces él irá siempre con ella. Lucía ve unas ramas en el suelo y le dice a Aarón que podrían hacer una casita en el saliente. Aarón dice que vale, pero no sabría cómo. Lucía le dice que no se preocupe, que su padre tiene muchas cosas en el cobertizo de su terreno. Eso sí, tiene que tener una habitación para los niños. Le pregunta a Aarón cuáles son sus nombres favoritos para ponerles a sus hijos. Aarón responde que no lo sabe, mientras se toca el lóbulo de la oreja izquierda. Ella le dice que su nombre favorito es Bruno. Lo mira, sonríe y le dice que se deje de tocar la oreja, que siempre lo hace, mientras le aparta la mano.

Lucía y Aarón vuelven a casa de él un poco tarde aunque no de noche. Ambos están algo mojados y sucios. Sergio los ve llegar y los regaña. Le dice a Lucía que su madre la ha estado llamando, preocupada, y les pregunta dónde han estado. Al responder Aarón, Sergio se enfada con Aarón y le dice que es muy peligroso saltar sin que haya un adulto, que la profundidad del agua depende de las lluvias y que se podrían haber hecho daño. Llaman al timbre. Es Leonardo, hecho una furia. Tiene una bronca con Sergio, tildándolo de irresponsable. Muy

enfadado coge a Lucía del brazo, haciéndole daño. Ana se acerca a la puerta de entrada ante los gritos de Leonardo. Sergio advierte a Leonardo por la dureza con la que trata a Lucía. Él le dice que no es nadie para decirle cómo debe educar a su hija. Leonardo y su hija se van. Lucía y Aarón se miran y despiden con la mano.

Leonardo llega a su casa. Tiene agarrada a Lucía por el brazo. Le chilla y la regaña fuertemente, soltándola del brazo de forma que ella cae. Guadalupe, que está trabajando en el huerto, entra en casa alertada por los gritos. Lucía está llorando y Guadalupe la protege, diciéndole que a ella le puede hacer lo que quiera, pero que a la niña que no la toque. Leonardo le ordena que se aparte, que bajo su techo hará lo que quiera. Guadalupe se niega y Leonardo la empuja a un lado, tirándola al suelo. Lucía corre escaleras arriba asustada. Leonardo la sigue, pero se detiene ante los repentinos gritos de dolor de Guadalupe. Tiene sangre en la entrepierna.

Leonardo está en la sala de espera del hospital, impaciente. Llega Braulio acompañado de Heraclio (31) y Elpidio (30), están preocupados. Lucía está con César, su abuelo. Leonardo contiene su furia. Sería ya el tercer aborto desde que tuvieron a Lucía. Braulio le habla de la situación de la mina muy seriamente. Ana se ha dado cuenta de la baja productividad de la mina y es un secreto a voces que la calidad del carbón no es buena. Aunque Ana no se lo haya confirmado, las pocas veces que han hablado le han hecho pensar que el futuro de la mina es más negro que el carbón que extraen. No queda mucho para que termine el informe. Y tienen que hacer algo. Aparece el doctor. Guadalupe ha perdido el hijo que esperaban. El doctor le dice a Leonardo que puede visitar a su mujer. Está débil, pero estable. Leonardo se marcha al lavabo. Braulio lo acompaña. Elpidio y Heraclio deciden ir a ver a Guadalupe. En el lavabo, Leonardo estalla de furia, golpeando puertas y rompiendo cristales. Braulio lo sujetó y lo intenta calmar. Leonardo maldice a su mujer con puro odio. Era varón.

Al día siguiente, Leonardo y Guadalupe salen del hospital. Se encuentran con Ana y Sergio, que entran. El encuentro es algo incómodo. Guadalupe está triste y ambos se lo notan. Ana le pregunta si todo está bien, pero Leonardo interrumpe preguntando qué hacen aquí. Sergio responde sonriente que ambos están esperando su segundo hijo y ésta es la primera ecografía.

Se habían venido a España antes de que el embarazo estuviera más avanzado y que así el niño naciera aquí. Leonardo responde cortante que espera que todo salga bien y se va con su mujer.

César se reúne con su hijo, Leonardo, junto con Braulio, Heraclio y Elpidio en el bar de José (62) en una mesa apartada. Armando (28), su hijo, les sirve unas cañas y unas tapas. Leonardo le anima a unirse, pero Armando le dice que su sitio está en el bar, ayudando a su padre, pero si en cualquier momento en un futuro necesita ayuda, él estará ahí. César les comenta que los ha reunido porque Ana le confesó que el informe será desfavorable y en él se aconseja el cierre de la mina por ser enormemente deficitaria. Entregará el informe el próximo lunes. César quiere impedir por todos los medios que ese informe salga del pueblo. Elpidio sugiere acabar con ellos. El forma parte de la Triple A y tiene amigos en Guerrilleros de Cristo Rey. Ana y Sergio son rojos, enemigos de la patria y del pueblo que los quieren llevar a la ruina. Leonardo apoya totalmente a Elpidio. César les comenta que tiene amigos en el ejército que les podrían ayudar, pero que como alcalde no quiere saber nada más del asunto. Se levanta esperando que lo solucionen antes del lunes. Elpidio, más tarde y a solas con Leonardo, le entrega una pistola, por si la pudiera necesitar en algún momento.

Lucía y Aarón están en el patio del colegio. Los niños juegan a fútbol. Se les escapa la pelota y se dirige hacia Lucía, pero Aarón se da cuenta y la para antes de que la golpee. Ernesto (10), que la ha chutado, se acerca para reclamarla. Le dice a Aarón que juegue con ellos, que siempre está con chicas. Le intenta hacer algo de bullying, pero Lucía lo protege. Lucía le cuenta a Aarón que sus padres son muy amigos, pero que a ella Ernesto no le cae bien, es un tonto.

Ana está en el laboratorio de su casa. Tiene diferentes recipientes de cristal con ácido nítrico, ácido clorhídrico, entre otros componentes químicos. Ana mira su calendario. Hoy es el aniversario de Sergio y ella. Mira el reloj, se quita la bata y sale de casa. Elpidio y Braulio la observan desde lejos, escondidos tras los arbustos.

Leonardo mira un cajón de su escritorio. Lo abre. Saca la pistola que Elpidio le dio y se la oculta bajo la ropa. Sale de su despacho y desde el pasillo mira a su mujer, Guadalupe, que

está descansando en la cama de su habitación, mientras lee *La Señora Dalloway* de Virginia Woolf. Le dice que volverá tarde. Guadalupe le pregunta por la niña. Leonardo le dice que Lucía puede venir sola del colegio. Leonardo se va. Guadalupe llama a la escuela. Sergio lo coge. La tranquiliza diciéndole que él la llevará a casa.

Ana compra ingredientes para preparar un *trifle* en el supermercado. Le comenta a la cajera que es el postre favorito de Sergio y que lo echa de menos desde que se vinieron.

Leonardo y Heraclio se unen a Elpidio y Braulio en el bosque. Elpidio lleva una mochila. Comenta que se lo han dado sus amigos del Batallón Vasco Español. Heraclio se queda fuera vigilando. Braulio rompe el cristal de la puerta y los demás entran en el laboratorio de Ana, que es un anexo a la casa, en la parte inferior. Leonardo chafardea el laboratorio. Encuentra muestras de carbón y documentos donde se detalla su baja calidad y los riesgos de la ampliación de la mina pudiendo contaminar el agua freática. Elpidio esconde la mochila y activa un dispositivo en su interior. Heraclio advierte al resto que Ana está regresando por el camino. Salen todos y se adentran al bosque por la parte trasera de la casa.

Lucía y Aarón salen de la escuela. Lucía espera a su padre, pero no está. Aarón la hace compañía. Sergio sale por detrás y le dice a Lucía que hoy él la llevará hasta casa. Al llegar a su casa, Guadalupe abre la puerta, algo dolorida. Sergio insiste en acompañarla de vuelta a la habitación para que descansen. Guadalupe es reticente por lo que le dijo su marido, pero accede.

Lucía le enseña a Aarón su enorme casa. Van al cobertizo trasero y le muestra todas las herramientas para construir su casita.

Guadalupe recuerda que debe preparar la merienda de Lucía y Sergio la prepara en la cocina mientras ella espera sentada. Sergio habla con ella sobre el hijo que ha perdido, se ha enterado en la escuela, por qué no se lo han contado. Guadalupe está enfadada consigo misma porque es la tercera vez ya que le pasa y cree que Leonardo la odia por ello. Guadalupe se pone a llorar. Sergio la intenta consolar y la abraza. Guadalupe le da un beso. Sergio se aparta.

Guadalupe se disculpa. Sergio dulcemente la rechaza, ama a Ana y además hoy es su aniversario. Lucía viene de fuera con Aarón y le pregunta a su madre si puede salir a jugar. Guadalupe le pone mala cara después de lo que pasó el otro día y lo mucho que se enfadó su padre. A Sergio le parece que Leonardo es un poco gruñón. Guadalupe sonríe y Lucía le implora. Guadalupe solo la deja dos horas. Sergio le dice serio que él mismo la traerá de vuelta. Sergio le da un bocadillo a Lucía y otro a Aarón y sale con ellos.

Ana termina el *trifle* y lo mete en la nevera. Ve llegar por la ventana a Sergio, Aarón y Lucía. Lucía y Aarón se adentran en el bosque en dirección al saliente. Leonardo se pone echo una furia al verla otra vez con Aarón, pero Heraclio, Braulio y Elpidio lo calman. Leonardo está impaciente, pero Elpidio le obliga a esperar hasta que Ana baje al laboratorio. Se esconden bien para que los niños no los vean.

Sergio entra en casa y Ana lo recibe con un enorme beso. Le dice que esta noche tienen cena y que ha preparado algo especial.

Lucía y Aarón sacan un martillo, unos cuantos clavos y una sierra de la mochila de Aarón. Cogen las ramas y se ponen manos a la obra.

Ana pasa por al lado de la puerta que da al piso de abajo, al laboratorio y oye viento. Ana baja extrañada y observa cómo los documentos están por el suelo y luego ve el cristal de la puerta roto. Llama a Sergio diciéndole que alguien ha entrado. Leonardo ordena a Elpidio que lo haga ahora. La mochila explota. Aarón ve la explosión y sale corriendo hacia su casa gritando “mamá”. Lucía lo sigue, pero Aarón corre más. El laboratorio está en llamas, Ana está en el suelo, cubierta de sangre. Sergio baja, se intenta cubrir de las llamas y se acerca a Ana, que está muerta. Un bote de ácido nítrico cae de la estantería rompiéndose encima de él y quemándole. Aarón corre hacia la casa. Heraclio hace ademán de detenerlo, pero Leonardo se lo impide. Una explosión mucho más fuerte sacude el laboratorio, abriendo un socavón que da a un túnel. La onda expansiva tira de espaldas a Aarón, que se golpea fuertemente la cabeza contra la roca con la que siempre se tropezaba. Pierde el conocimiento. Leonardo ve a Lucía

acerarse a Aarón y entonces no tiene más remedio que salir a por ella. Lucía se queda junto a Aarón, llorando. Leonardo la coge. Aarón no responde.

Diez años más tarde, Aarón abre los ojos en el hospital. En la actualidad, es Bruno quien también los abre delante del espejo del baño de su casa. Recuerda las palabras de Lucía diciendo que su nombre favorito es Bruno. Furioso, rompe el espejo. Se dirige al sótano de su casa, abre la puerta que da a los túneles y entra.

Episodio 6

Bruno arrastra el cadáver quemado de Braulio por la estancia subterránea donde también hay un enorme tubo por el que sale algo de vapor. Bruno sale por la casa abandonada a las afueras del pueblo abriendo una trampilla cubierta de tierra y hojas. Está amaneciendo. Deja el cuerpo en la orilla del riachuelo que hay cerca y vuelve limpiando sus huellas.

Leonardo está en su despacho. Mira su réplica de *Going Underground* de Wim van Loon. Abre el cajón y coge la vieja pistola que le dio Elpidio. Se dirige hacia el cuadro y lo abre. Es una puerta. Da a unas escaleras que bajan dentro del muro. Se adentra llevando una linterna y apuntando con la pistola. Recorre unos metros y acaba en un túnel más ancho y largo con varias intersecciones. No hay iluminación. En los arcos encima de cada intersección a los lados están escritos los nombres de los concejales. Leonardo escucha unos pasos y se oculta. Ve una figura a lo lejos y dispara. Bruno, al final del túnel, es quien cae pegando un grito de dolor, pero Leonardo no lo sabe. Leonardo se le acerca a paso ligero, pero con cautela. Al llegar, Bruno ya no está, pero hay sangre en el suelo.

Sofía, Lucía, Salvador, Ernesto y Marta están en la comisaría. Lucía le pregunta a Ernesto cómo es posible que Braulio haya desaparecido si tiene agentes rodeando la casa. Ernesto le explica que su padre le contó anoche sobre la existencia de unos túneles en el pueblo. Lucía se enfada por no haber sabido nada antes y ordena a Salvador arrestar a Ernesto. Tanto él como Marta se quedan estupefactos. Lucía le cuenta a Ernesto que tiene pruebas que lo involucran en una trama de corrupción en el ayuntamiento. Salvador lo mete en la celda y Marta se va a casa a llamar a un abogado.

Lucía le pregunta a Salvador si conocía la existencia de esos túneles. Ella nunca había oído hablar de ellos. Salvador le responde que sí, que son unos túneles que llevan siglos aquí, desde la Reconquista, pero cuyas entradas habían sido tapiadas hacía varias décadas. Lucía quiere saber las conexiones de los túneles, aunque está más que segura de que el asesino los ha estado utilizando. Salvador responde que quizás haya algún plano en los archivos del ayuntamiento, pero que recuerda al menos que el ayuntamiento, la iglesia y la casa del alcalde estaban conectados, junto con una entrada a las afueras del pueblo que servía antiguamente

como vía de escape. Lucía, preocupada, le pide a Salvador que vaya a casa de su padre, para comprobar que esté bien. Ella deduce que quizás las casas de los concejales también estén conectadas, ya que Braulio tenía una entrada. Quizás también la de Elpidio y eso explicaría cómo habían entrado en su casa. ¿Y la de Bruno? Lucía sale disparada a su casa.

Salvador llega a casa de Leonardo. Un coche patrulla está delante de la entrada y dos policías la guardan, quienes le confirman que nadie ha salido de la casa en toda la noche. Salvador llama insistente, pero nadie contesta. Entonces ordena a los agentes que abran la puerta. Consiguen entrar al patio que precede a la casa y la alarma suena. Salvador pide que la apaguen mientras se apresura adentro.

Lucía se encuentra a otro coche patrulla ante la casa de Bruno. La escena se repite y, al ver que nadie contesta, decide entrar junto con los dos agentes a su casa. La recorren entera en busca de Bruno, aunque él no está. Lucía baja al sótano. Allí hay recortes de periódicos del suceso ocurrido con la casa abandonada en los años 80 y la muerte de Ana y Sergio, los padres de Aarón, ahora Bruno. La causa: una terrible explosión. No hubo investigación. Una foto de los tres ilustra la noticia. Lucía mira con atención al niño y entonces lo recuerda todo, especialmente el gesto de tocarse el lóbulo de la oreja. Otra noticia describía el milagro del despertar de un niño, Aarón, después de 10 años en coma. También hay recortes de fotos de Leonardo, Heraclio, Elpidio y Braulio, documentación y muchos sobres llenos de dinero que Bruno ha ido guardando estos años.

Salvador y los dos agentes recorren la gran casa de Leonardo, inspeccionando cada rincón y el terreno. Al no encontrarlo, Salvador llama por teléfono a Leonardo.

Leonardo está buscando al asesino por los túneles. Bruno parece conocérselos muy bien y siempre se zafa de él, desorientándolo. A Leonardo le suena el móvil, se despista un momento y Bruno le atiza fuertemente en el brazo con una barra de hierro. La pistola cae. Luego le golpea en la cabeza. Aunque no lo deja inconsciente, Leonardo cae al suelo aturdido. Bruno sangra por el hombro. En ese momento Leonardo lo reconoce. Le pregunta por qué. Bruno le

responde porque él mató a sus padres. Le vuelve a golpear y lo arrastra por los túneles, aquejado por la bala en el hombro.

Salvador llama a Lucía. Le dice que su padre no está en su casa. Le apremia a que busque la entrada a los túneles en la casa. Ella acaba de encontrar la entrada en el sótano de la casa de Bruno. Lucía entra seguida de los dos agentes. Salvador busca incesante junto a sus dos agentes por toda la casa, abriendo todas las puertas y dando golpecitos por las paredes.

Lucía ve las piernas de alguien siendo arrastrado. Ordena el alto y sale corriendo hacia él. Bruno entra en una habitación en el túnel, arrastrando a Leonardo adentro. Cierra una puerta de hierro con rejilla. Lucía llega y le ordena a Bruno que no lo haga y que abra la puerta. Bruno le dice que ya es tarde. En ese momento confiesa que tuvo la certeza de que fueron ellos en el momento en el que Elpidio lo mencionó en la reunión que tuvieron. Torturó a su mujer para hacerlo confesar sobre quiénes participaron en la muerte de sus padres y por qué y despejar sus dudas. En la estancia hay una gran pira. Los dos agentes intentan tirar abajo la puerta sin éxito. Salvador llega también con sus dos agentes y le ordena a uno de ellos que vaya a buscar un ariete al coche. Bruno pone con gran esfuerzo a Leonardo encima de la pira y se sube con él. Lo rocía tanto a él como a sí mismo con gasolina. Leonardo vuelve en sí. Lucía lo observa todo impotente. Bruno le dice a Leonardo que arderá como ardieron sus padres. Bruno se saca un mechero del bolsillo. Lucía, llamándolo Aarón, le pide que pare. Él la mira. En un último intento Leonardo coge una rama y se la clava a Bruno en el muslo. Rueda encima de él, que pierde el equilibrio y ambos caen de la pira. Forcejean, pero Bruno acaba golpeándolo fuertemente. El agente llega con el ariete. Bruno consigue encender la pira y ambos arden. La puerta se abre. El humo se acumula rápido en la estancia sin ventilación. Bruno corre en llamas hacia la puerta. Es abatido por los agentes. Lucía entra para salvar a su padre, que yace junto a la pira en llamas, pero Salvador la retiene al ser demasiado tarde. Todos salen de los túneles por la trampilla de la casa abandonada. Allí, unos agentes encuentran el cadáver de Braulio, abrasado por el ácido, mientras Lucía llora desconsolada y horrorizada en brazos de Salvador.

Un mes más tarde, los informativos abren con la noticia de que Armando ha conseguido la alcaldía con 4 concejales tras el aplazamiento de las elecciones autorizada por la Junta Electoral de Zona en base a una petición de Nerea, que ha conseguido 3 concejales. Ernesto está siendo procesado por el caso de corrupción en el pueblo, así como Miguel, el director del periódico. Todo destapado por Sofía, a la cual le realizan una entrevista y explica que el anónimo que recibió probablemente fue enviado por Bruno, al haberse encontrado copias idénticas en el sótano de su casa. En la calle y en redes se cuestionan si era héroe o villano.

Luís se convierte en el nuevo director de la escuela. Ruth, ya inspirada, escribe en casa una novela basada en los hechos ocurridos en el pueblo. Roberto sigue ocupándose de su panadería. Algunas de sus clientas hasta se disculpan por haber dudado de él, pero Roberto, comprensivo, les comenta que él habría actuado igual. Marta y su familia le ponen unas flores a la tumba de Braulio de parte de su hijo Ernesto. Se han mudado del pueblo.

Lucía pone a la venta la casa de su padre. Salvador le dice que desde el ayuntamiento ha surgido la idea de habilitar los túneles para crear una especie de atracción turística de terror, contando la historia de los túneles y también los hechos ocurridos y quizás hacer un pasaje en Halloween. Él no lo tiene muy claro, le parece irrespetuoso. Lucía le comenta que, bien hecho, podría ser una buena iniciativa. Ella por su parte se tomará un descanso. Salvador le ofrece su casa cuando quiera volver, pero ella duda que vuelva. Aun así, en la conciencia colectiva, el pueblo siempre será de los Rocamora y ella es ahora la condesa. Lucía renuncia al título.

Biblia de personajes

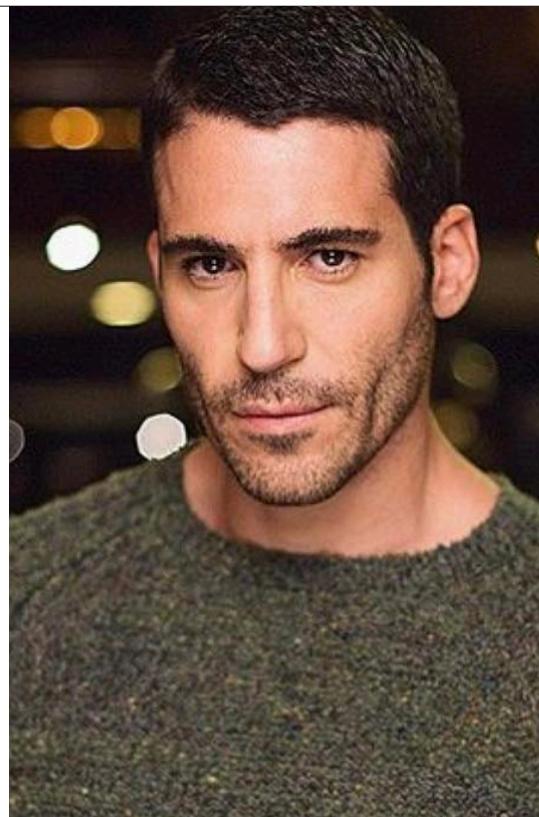
Luís (34)

Profesor itinerante de educación física en las escuelas de la zona rural e instructor de *rafting*.

Marido de Ruth y padre de Aitor.

Es muy sociable y optimista. Es un bonachón que solo busca lo mejor para su familia.

Se muda con su familia a Puente de las Heras motivado por un programa del ayuntamiento cuya finalidad es revitalizar las zonas rurales. Gracias a ello, además de sus trabajos, se le proporciona una casa, aunque verá que su estado es lamentable y tendrá que meterse en reformas, por lo que necesitará a Ernesto.



Será uno de los principales sospechosos de los asesinatos a raíz de unas pruebas que le incriminan y acabará detenido. Estos hechos pondrán a prueba su optimismo, intentando siempre mantener la esperanza en que todo saldrá bien y apoyándose en el amor de su vida, Ruth. Finalmente, será exculpado y acabará convertido en el director de la escuela.

Ruth (32)

Es escritora. Mujer de Luís y madre de Aitor.

Llevaba mucho tiempo sin escribir y necesitaba cambiar de aires. Salir del ajetreo y el estrés de la ciudad. Busca una tranquilidad donde poder relajarse y concentrarse en escribir.

Sin embargo, ella es una persona de ciudad. No terminará de adaptarse al costumbrismo de un pueblo, al chafardeo de las señoras mayores. Ella es poco cercana, escrupulosa y aprensiva, aunque tiene un toque bohemio bastante despreocupada. Hace yoga y llena la casa de incienso.



Es la dualidad y contradicción en persona. Le gusta el individualismo de la ciudad, pero la tranquilidad y el entorno natural de un pueblo.

Al principio será la más escéptica del matrimonio respecto a irse al pueblo, habiendo sido convencida por el rol más activo de Luís. No obstante, juntos forman un gran equipo y el amor que se tienen supera cualquier obstáculo que un cambio así produzca, especialmente con la reforma de la casa.

Será apoyo moral de Luís en cuanto éste sea detenido y se aliará con Nerea para intentar sacar a su marido de la cárcel. Finalmente, recuperará la inspiración y escribirá un libro donde relatará los hechos ocurridos en esta historia.

Leonardo de Rocamora (72)

Conde de Rocamora y alcalde de Puente de las Heras.

Ante la gente tiene una imagen respetable, de buena persona, alguien que cuida del bienestar de sus ciudadanos y del pueblo. No obstante, de puertas para adentro, lleva el ayuntamiento con mano firme, casi dictatorial y despóticamente, desde que sustituyó a su padre en el cargo hace 20 años después de que éste muriera. Es muy conservador, machista y controlador.

Malversa caudales públicos y utiliza su cargo de poder para tráfico de influencias, asignando a dedo contratos municipales abultados a empresarios amigos, como Miguel, dueño del periódico, o Ernesto, hijo de Braulio y dueño de una empresa de construcción y reformas, con los cuales acaba metiendo la mano y quedándose parte del dinero él y el resto de concejales.

Es el padre de Lucía, la inspectora de policía, con quien no se lleva nada bien. De pequeña nunca la trató bien, resentido porque quería un hijo varón y ella nunca demostró ser una heredera digna. Finalmente cortaron todo tipo de relación cuando Lucía descubrió hace muchos años que su padre era un corrupto, además de un maltratador con su madre, sobre todo psicológicamente. Esa especie de relación paterno-filial que nunca llegó a desarrollar dejó un vacío que cubrió con la llegada de Bruno al pueblo, a quien prácticamente acogió como a un hijo y lo postula como heredero en el ayuntamiento, debido a que le acaban de diagnosticar cáncer de pulmón. Serán las últimas elecciones a las que concurrirá.

Sin embargo, todo estalla por los aires cuando descubre que Bruno es el asesino y que lo ha estado engañando todo este tiempo. Traicionado y furioso lucha contra él, y ambos acaban muriendo.



Bruno (44)

Concejal del Medio Natural, Recursos Forestales y Sanidad. Es a su vez el médico del pueblo.

Lleva 10 años en Puente de las Heras. Se vino de la ciudad después de que su mujer fuera muriera de leucemia. Se la diagnosticaron cuando llevaba dos meses de embarazo, el cual tuvo que interrumpir. Esperaban su primer hijo. Moriría casi un año después. Supuso un gran shock para él y aún no ha sido capaz de rehacer su vida.

Es afable y algo tímido, en ocasiones taciturno por el recuerdo de su mujer. Él se acercó a Leonardo premeditadamente, manteniendo prácticamente una relación de padre e hijo.

Es el asesino de la historia, cuyo auténtico nombre es Aarón. Vivió de pequeño en el pueblo junto a sus padres, quienes murieron en una explosión que a él lo dejó en coma casi diez años. Lleva a cabo su venganza en cuanto tiene la certeza de que todos los concejales y el alcalde fueron los autores de la explosión. La historia de su mujer es falsa, es un calculador. Realmente se mudó al pueblo después de que murieran sus abuelos, quienes lo habían estado cuidando.

Lo que menos se esperaba era que fuera a enamorarse de quien en su día fue su mejor amiga de la infancia, Lucía, la inspectora de policía que investiga los crímenes. Él es una persona ya abatida, cuyo único objetivo es hacer justicia. Perdió toda una etapa de su vida y no está dispuesto a ir a la cárcel. Acepta que si esta misión requiere su vida sea así, ya que considera que su vida ya está destrozada. Acaba muriendo junto con Leonardo, cumpliendo así su venganza.



Lucía (44)

Inspectora de policía. Es hija única de Leonardo. Se distanció de él al descubrir los chanchullos que hacía en el ayuntamiento, pero nunca lo delató porque así se lo prometió a su madre. Ella murió sin haber salido nunca del pueblo, esclava siempre trabajando en el huerto de casa, y siendo maltratada psicológicamente por él, hecho que Lucía le recrimina a su padre.

Debido a todo esto, Lucía, quien a pesar de todo quería ver en su padre un modelo a seguir, profesionalmente hablando, cambió de profesión, pasando de querer estudiar Ciencias Políticas a ser policía.



Se ve forzada a volver al pueblo y a reencontrarse con su padre después de que le asignen el caso del asesinato de Elpidio. Se lleva muy bien con Salvador, el policía local, quien se convirtió en una suerte de padre para ella a partir de la adolescencia cuando se distanció de Leonardo. De hecho, se queda en su casa mientras dura la investigación.

Ella es de mentalidad progresista, muy tenaz e íntegra. Padece de migraña y en uno de sus ataques Bruno la asistirá y se enamorará de él, cuya cara le resulta familiar. La realidad es que eran muy buenos amigos, inseparables, cuando Bruno, entonces Aarón, vivió de pequeño en el pueblo con sus padres.

El caso le traerá de cabeza y se enfrentará a su padre en alguna ocasión a raíz de la investigación, sospechando que éste pudiera seguir con sus prácticas corruptas. No es capaz de resolverlo a tiempo, hecho que provoca que vea tanto a su padre como a Bruno morir a la vez. Renuncia al título de condesa y vende la casa de su padre, para no volver nunca más al pueblo.

Braulio (71)

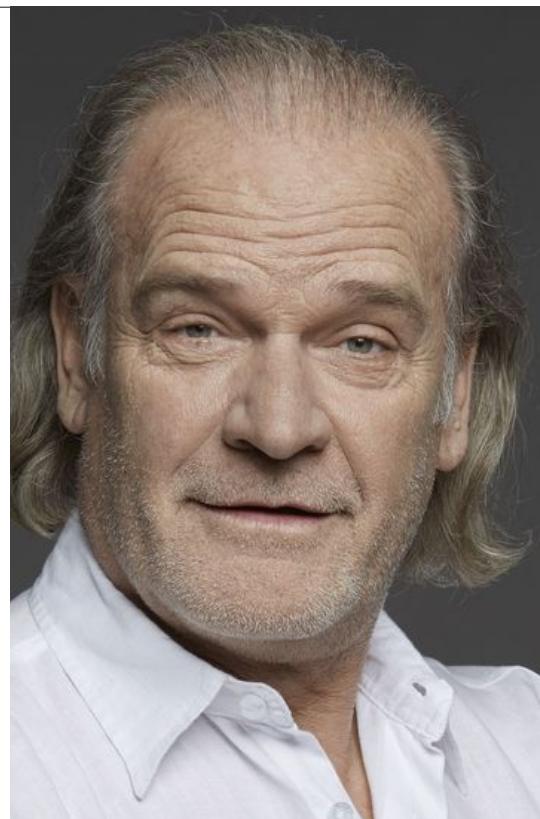
Concejal de Obras, Urbanismo y Deportes. Mano derecha de Leonardo.

Propietario de una empresa de construcción y reformas, cuya existencia depende mayormente de los contratos con el ayuntamiento. Su hijo Ernesto es el dueño desde que él es concejal.

Transmite una imagen de persona que se ha hecho a sí misma, un triunfador, aunque en realidad proviene de una familia de empresarios. Su padre fue propietario de la empresa minera de la zona, que al final cerró. Después cambió de negocio hacia la construcción, creando la actual empresa que Braulio heredó.

Es frío, calculador, arrogante, autoritario y tiene aires de grandeza. Utilizará las reformas que Luís debe llevar a cabo en su casa para ganarse un contrato.

Será el tercero en morir. Bruno le verterá ácido sulfúrico por el cuerpo.



Heraclio (71)

Concejal de Turismo, Hacienda, Administración y Cultura.

Es el encargado de gestionar las nuevas instalaciones de *rafting* del pueblo y jefe directo de Luís.

Es una persona tranquila, meticulosa y metódica. Lleva las cuentas mejor que nadie. A pesar de su edad, es una persona bastante moderna; viste con mucho estilo y está a la última en redes sociales, realizando simpáticas campañas publicitarias para el pueblo e informando de las acciones de gobierno. Muchas veces hace tandem con Bruno para promover un turismo rural sostenible y respetuoso con el medio ambiente.

Será el segundo en morir, por un shock séptico producido por una fascitis necrosante. Lo encontrarán tirado en el bosque afectado por una bacteria que se ha comido gran parte de la piel de su cuerpo.



Elpidio (70)

Concejal de Servicios, Relaciones con los núcleos y Movilidad.

Tiene insuficiencia renal y acude al hospital tres veces por semana para hacerse diálisis a la espera de un donante de riñón para el trasplante.

Debido a sus problemas de salud, decide trasladarse a León para no hacer tantos viajes, por lo que no continuará siendo regidor del ayuntamiento. Esto provoca un grave conflicto con Leonardo, al que le hará chantaje para que le siga enviando sobres a cambio de que no cuente nada.



Es muy avaricioso, caprichoso y egoísta. Solo mira por sí mismo. Él es el más implacable y violento de todos. Se cree inteligente, pero es muy impulsivo y temperamental, rasgos que son su punto débil. Leonardo y Braulio son los que siempre tienen que bajarle los humos. De joven, ayudaba desde fuera al Batallón Vasco Español en la época del terrorismo tardofranquista.

Es el primer concejal en morir. Lo encontraron colgado en el interior de las instalaciones de ráfting, el día de su inauguración, desnudo y con la piel abrasada por vapor.

Ernesto (46)

Hijo de Braulio y marido de Marta, con quien tiene dos hijas.

Trabaja con su padre en la empresa de construcción y reformas. Es el dueño actual. En sí, Braulio y él forman un dúo inseparable a nivel profesional. Ernesto es la viva imagen de su padre, soberbio, chulo y controlador.

De pequeño en la escuela le hacía bullying a Aarón (Bruno), por no juntarse con los chicos y jugar al fútbol, pero Lucía, con quien estaba, le protegía. A ella Ernesto tampoco le caía bien, sentimiento que también se ve en la actualidad.

Está enterado de la corrupción y forma parte del entramado. De hecho, está llamado a ser el sustituto de Leonardo en la alcaldía, por lo que rivalizará bastante con Bruno, con quien no se lleva nada bien ya desde el principio cuando Leonardo lo acogió como a un hijo.

Será el único que en vida responda por su implicación en los delitos llevados a cabo en el ayuntamiento y acabará en la cárcel. Tendrá que vender la empresa familiar.



Marta (43)

Mujer de Ernesto. Es profesora y directora de la escuela del pueblo.

Tiene una hija, Blanca (7), que va a la escuela y otra mayor que va al instituto, en la población grande más cercana.

Es una mujer decidida, protectora y muy severa. Hace tandem con su marido para proteger el ayuntamiento de las garras de Nerea y Roberto, sus mayores enemigos.

Como directora de la escuela, es jefa también de Luís, a quien ofrecerá su ayuda junto con Ernesto en la reforma de su casa para ganarse su confianza y alejarlo de Nerea. Se mostrará generosa y amable con la familia recién llegada.

Su familia caerá en desgracia con la imputación de su marido Ernesto y la muerte del patriarca Braulio, su suegro. La venta de la empresa de construcción y la desconfianza y las miradas de rechazo del mismo pueblo provocarán que se vea obligada a mudarse a la capital junto con sus hijas.



Nerea (39)

Cabeza de lista por la oposición y única concejal de su partido en el ayuntamiento. Mujer de Roberto. Tiene una hija pequeña, Julia (5), y un hijo, Raúl (9).

Una mujer de armas tomar. Se huele que en el ayuntamiento hay irregularidades, pero no tiene pruebas. No se lleva nada bien ni con los concejales, ni con Leonardo y mucho menos con Marta y Ernesto con quienes siempre rivalizará por conseguir la confianza de los recién llegados. Debido a su carácter, en el pueblo tiene fama de combativa y antipática, una persona que solo mete cizaña y genera discordia.



Luchadora, severa, impulsiva y pasionaria, defenderá a muerte siempre sus intereses, aliándose con Sofía, la periodista, para dañar a Leonardo durante la campaña. Y también defenderá a Roberto cuando lo incriminen en los asesinatos, a quien ayuda a su vez en la panadería, y aunará fuerzas con Ruth para exculpar también a Luís.

Tras el esclarecimiento del caso, ganará poder en el ayuntamiento tras las elecciones municipales, pero no el suficiente como para gobernar, aunque su imagen en el pueblo se verá mejorada.

Roberto (41)

Panadero del pueblo. Marido de Nerea y padre de Julia y Raúl.

Agradable, cercano y simpático. La mala fama de la que goza su mujer no parece salpicarle a él. De hecho es un comentario recurrente en el pueblo que se diga que no se entiende como una persona tan seca como Nerea esté con alguien tan bueno como Roberto. Él es el principal punto de apoyo de Nerea y el que siempre le acaba sacando una sonrisa y poniéndola de buen humor.



Es muy sociable y hará amistad rápidamente con Luís y Ruth. Él es generoso y atento. Escucha y se preocupa por cómo están sus clientes. Las señoras mayores lo idolatran; es el yerno que todas querrían tener. Algunas ni entran si está Nerea ayudándolo en la panadería.

Su imagen se verá puesta en entredicho cuando lo incriminen del asesinato de Elpidio. La gente empezará a dudar y a sospechar de él, manteniendo una actitud distante que le afectará. Nerea será su mayor punto de apoyo en este momento, cambiándose así las tornas.

Cuando se resuelve el caso, Roberto vuelve a ocuparse de su panadería, con su imagen restaurada y la simpatía del pueblo fortalecida.

Salvador (62)

Policía local en Puente de las Heras.

Es viudo. Su mujer murió hace unos años debido a un cáncer. Tiene una hija, Sara (27), que está en Madrid acabando el doctorado.

Es protector y cariñoso. Un padrazo atento, comprensible, que cuida de las personas que más quiere. Y así hace con Lucía, con la que mantiene una especie de relación padre e hija desde que ella en su adolescencia se apartara definitivamente de su padre. De hecho, Lucía y Sara se llevan prácticamente como hermanas, al ser las dos hijas únicas.



Salvador acoge a Lucía en su casa mientras dura la investigación, ya que ella ni contempla quedarse en la casa de su padre e iba a alojarse en el hostal de Armando. Esta cercanía con Lucía provoca que Leonardo mantenga una absoluta indiferencia con Salvador y ambos tengan una relación cordial y meramente profesional.

Llevará mano a mano la investigación junto con Lucía y la apoyará en todo lo posible. Resolverán el caso, aunque tarde, y no podrán evitar la muerte tanto de Leonardo como Bruno. Finalmente, él se quedará en el pueblo continuando en su puesto y ayudando a Lucía en la venta de la casa de Leonardo.

Sofía (26)

Periodista. Trabaja en el periódico comarcal de su tío Miguel.

Por apariencia, su cándida e inocente mirada hace pensar a la gente que es una chica débil de la que poder aprovecharse. Nada más lejos de la realidad. Tiene una personalidad muy fuerte, con marcados valores y férreos principios.

Le está agradecida a su tío por haberle ofrecido su primera oportunidad después de graduarse en Periodismo y mucho tiempo buscando trabajo. Sin embargo, su carácter inquisitivo con el caso la pondrá en la tesis de elegir entre continuar con su primer puesto de trabajo o deberse a su labor periodística de buscar la verdad y hacer lo que es justo, lo que finalmente la pone contra su tío y en la obligación de desobedecerlo.

Intentará acercarse a Lucía buscando información, pero Salvador actuará de cortafuegos. En su lugar, se aliará con Nerea para sacar un titular contra el ayuntamiento que provoca que Miguel, por mediación de Leonardo, la quiera apartar de cubrir el pueblo. Su determinación por seguir investigando y creando problemas al consistorio hará que finalmente su tío la despida.

Recibirá un anónimo enviado por Bruno detallando las pequeñas cantidades de dinero que robaban los concejales del ayuntamiento y lo sacará a la luz, incriminando a su propio tío. La contratarán en un periódico nacional, donde escribirá un artículo detallando toda la malversación y será entrevistada explicando el caso.



Miguel (54)

Director del periódico comarcal.

Es una persona tranquila y sosegada. Estar al mando significa tenerlo todo bajo control y no tolera elementos disruptivos del statu quo, como parece ser su sobrina Sofía.

La contrató como favor que le hizo a su hermano y padre de ella, aunque él no estaba nada convencido, ya que no le gusta el enchufismo y mucho menos mezclar su vida profesional con la familiar.

La actitud inquisitiva de Sofía provoca que él finalmente la despida al ver peligrar su sistema de pequeñas mordidas mediante contratos publicitarios inflados con el ayuntamiento de Leonardo por las que ambos se lucran personalmente.

La situación se le escapa de las manos en cuanto le requisa un sobre con documentación incriminatoria a Sofía, enviado por Bruno para acabar con el ayuntamiento y sus prácticas fraudulentas. Dicho sobre será filtrado a la policía y él acabará siendo procesado.



Armando (68)

Dueño del hostal bar restaurante de Puente de las Heras.

Es una persona muy entrañable, simpática y sociable. A todos cae bien y es el alma del pueblo. Heredó el negocio de su padre y siempre ha trabajado en él, lo disfruta enormemente.

Su amistad con Leonardo y el resto de concejales viene de largo, de toda la vida. De hecho, de joven ya fue tentado para formar parte del consistorio, pero él rehusó la idea para continuar el negocio familiar. Sin embargo, siempre dejó la puerta abierta a ayudar y esa predisposición se materializa apareciendo siempre cerrando las listas electorales.

Ahora Leonardo prácticamente lo fuerza a ocupar la concejalía de Elpidio, después de su asesinato. Es convencido por los apoyos de los clientes y parroquianos habituales del bar, que ayudan a Leonardo.

Después de encontrar el cadáver de Heraclio en el bosque brutalmente asesinado comunica a Leonardo su decisión de no formar parte del gobierno local ante las dudas y el miedo de que el asesino esté yendo a por todos los concejales. Sin embargo, tras la muerte de Leonardo y el esclarecimiento de los hechos, será él quien encabece la lista a las elecciones y las gane, aunque por una ajustada mayoría.



Notas de producción

En este apartado me gustaría exponer una serie de variables que podrían determinar la posible complejidad del proyecto.

A priori, existen elementos para hacernos pensar que la producción de esta serie sería relativamente económica. Por una parte tenemos su corta extensión, de tan solo seis episodios con una media estimada de 50 secuencias por episodio, haciendo que cada uno de ellos tenga una duración que podría variar entre los 45 y 60 minutos. Además, no cuenta con muchas localizaciones, ya que la mayor parte de la acción de la historia transcurre dentro de un pueblo de montaña. Aunque, como es normal, hay diferentes espacios dentro de él, si bien es cierto que la intención es darle importancia a los exteriores, al entorno paisajístico de la zona rural.

Por otro lado tenemos un extenso casting y, sobre todo, un episodio (el quinto) cuya acción tiene lugar en el año 1980, lo cual implica cambiar toda la ambientación de espacios vistos anteriormente del pueblo para adecuarlos a la época, así como la caracterización de los personajes. En este episodio también encontramos una mina activa de carbón, donde grabar podría entrañar alguna dificultad, y además dos explosiones en una casa, que acabarían con la muerte de dos personajes.

Siguiendo con el apartado de las muertes, éstas se producen de una manera muy atroz y violenta, lo que conlleva a un gasto en maquillaje ligeramente elevado, seguramente por la necesidad de utilizar prótesis, ya que la intención es que, aunque sea muy brevemente, se vean los cadáveres.

Finalmente, un elemento que aparece en la historia es la existencia de unos túneles que conectarían con diversas localizaciones del pueblo y edificios como el ayuntamiento o las casas de los concejales. Aunque pueda suponer una dificultad, realmente existen localizaciones que, junto con la construcción en plató de las estancias descritas en el episodio seis, dotarían de verosimilitud a este espacio. Por ejemplo, los famosos pasadizos que

aparecían en la serie *El Internado* en realidad son bodegas situadas a cinco metros de profundidad¹ y podrían utilizarse para dar vida a los túneles en dicho episodio.

Propuesta de realización

En este apartado me gustaría explicar brevemente cómo imagino a nivel fotográfico la tonalidad de la serie.

Si bien la serie está planteada dentro del género del thriller y el suspense, lo que nos llevaría a pensar en una tonalidad general algo sombría, con marcados claroscuros, me gustaría que en realidad no empezara ya así, siguiendo los cánones establecidos del género, sino que fuera un cambio progresivo a lo largo de los episodios, culminando en el último, durante las secuencias en los túneles.

El pueblo debe ser tratado como un personaje más con entidad propia, por lo que desde el principio quiero transmitir cómo nos introducimos en un mundo rural, envuelto de paisajes bucólicos, otorgándole importancia al entorno. En consecuencia, veremos grandes planos generales que nos sumergirán en este pueblo. Un ejemplo de esto lo podemos ver en el principio de la película *Los ríos de color púrpura* (Kassovitz, 2000) o en la secuencia inicial de la película *El resplandor* (Kubrick, 1980).



Fotograma de la secuencia inicial de *Los ríos de color púrpura* (Kassovitz, 2000)

¹ Diez curiosidades de ‘El Internado’ en el décimo aniversario del final de la serie – MENUDO UNIVERSO. (2020, 13 octubre). Recuperado 14 de abril de 2021, de <https://menudouniverso.es/diez-curiosidades-de-el-internado-en-el-decimo-aniversario-del-final-de-la-serie/>

Más allá de una localización en la que lucirse con el paisaje en el momento de la grabación, el pueblo tiene una función narrativa. Es un lugar que, aunque remoto, ofrece oportunidades, prosperidad, el comienzo de una nueva vida, pero que oculta desavenencias, conflictos, que son reveladas por los personajes que habitan el pueblo.

Un espacio que tiene especial relevancia en la historia es el ayuntamiento. En este lugar se desarrollan algunos momentos tensos y es donde vemos realmente los chanchullos de los ediles. Por esa razón sería adecuado que desde el principio se presentara como un lugar oscuro para transmitir por simbología la idea de opacidad.



Fotogramas de la película *El reino* (Sorogoyen, 2018)

Como se puede observar en estos ejemplos de *El reino* (Sorogoyen, 2018), la filmación se realiza a contraluz, dejándonos ver como hay un elemento iluminado, que es el exterior, cuya luz parece resistirse a entrar en las estancias de las instituciones públicas, evidenciándose así la dicotomía entre transparencia-luz y opacidad-oscuridad con contrastes un poco duros.

Otro espacio en el que encontramos una fotografía similar son los despachos, tanto el de Leonardo en el ayuntamiento y en su casa, como el de Ernesto en la empresa de construcción que visita Braulio de noche al final del episodio cuatro.



Fotograma de *El reino* (Sorogoyen, 2018)

Sin embargo, estos deben desentonar con el despacho de Miguel y, en general, con la redacción del periódico, cuyo espacio estaría mucho más iluminado. También debe notarse una diferencia en el despacho de casa de Leonardo durante el episodio cinco, cuando estaría más iluminado, para percibir cómo con el transcurso del tiempo el personaje se ha encerrado más en sí mismo y la poca vida que habitaba en esa casa de joven con la presencia de su mujer Guadalupe y su hija Lucía ha ido desapareciendo.

Más allá del aspecto fotográfico de la serie, quisiera explicar brevemente el tono de la misma. Aunque nos encontramos con un drama, un thriller policíaco, una historia de venganza y podamos pensar que el tono deba ser serio y tenso en determinadas ocasiones, también querría incluir pequeños momentos distendidos con algo de comedia en lo que se conoce como “momentos valle”.

Como espectador, muchas veces tengo la necesidad de parar un momento y respirar después de un ritmo acelerado de la acción o de un aumento en la tensión de la trama, sobre todo cuando llega a un punto álgido, y es aquí donde son necesarias estas secuencias que en la historia estarían protagonizadas por Ruth, al ser el personaje con quien más podemos jugar con esto. También estas secuencias resultan útiles para volver a construir una tensión *in crescendo* en la trama desde cero.

Marco Teórico: desgranando la serie

A lo largo de este apartado iré exponiendo aquellos elementos y referencias que me han servido de inspiración para crear esta historia y las diferentes informaciones que he debido leer para explicar determinados detalles que aparecen en la serie.

Sobre la historia

Siempre me han fascinado las historias de venganza. Ya de pequeño cuando vi *La venganza del Conde de Monte Cristo* (Reynolds, 2002), quizás no la mejor de las adaptaciones, la tenacidad y lucha de Edmond Dantès contra el agravio sufrido y su determinación para devolver ese perjuicio a sus enemigos me asombraron. Esta sensación se incrementó cuando años más tarde leí finalmente el famoso libro de Alexandre Dumas. Realmente me cautivó la construcción del personaje; cómo a una persona se le puede nublar tanto el juicio y tener como único objetivo infligir el mismo daño a aquellos que una vez te lo ocasionaron. Sobre todo, y quizás esta sea la clave, el razonamiento que se elabora para justificar cualesquiera que sean sus actos y por qué ahora es como es, presentándolo al espectador de manera que incluso empatice con él.

Sin embargo, esta historia no se trata de devolver un daño recibido en primera persona, fue algo colateral, como podemos encontrar en la historia de *Hamlet* de Shakespeare. El personaje sufre un profundo dolor que posteriormente se torna en ira y lo lleva a acometer horripilantes actos promovidos por esa locura, todo bajo la máxima de “el fin justifica los medios”, siendo ese fin la consecución de una imperiosa venganza, una necesidad vital del personaje.

Para alcanzar dicha finalidad, el personaje entiende y acepta que de ser necesario pagará hasta con su vida, pues ya no le queda ninguna razón para seguir viviendo, y más sabiendo, de ser apresado, las consecuencias penales a las que tendría que hacer frente. Hamlet muere en un final trágico, al igual que en la historia de *V de Vendetta* (McTeigue, 2005), donde “V” fallece con, digamos, la sensación del deber cumplido tras una larga temporada planeando la venganza, pero en parte dolido por dejar a la persona que ama. Ni siquiera ese sentimiento ha sido tan poderoso como para hacer recapacitar al personaje y renunciar a sus planes. Este es un elemento que también he pretendido incluir en mi trama con la historia de amor entre

Bruno y Lucía. Además, hay otro elemento en *V de Vendetta* que he introducido y es la lucha contra un sistema corrupto y cruel que en ocasiones se olvida de hacer justicia. Bruno no solamente quiere vengar a sus padres, quiere denunciar al sistema, tiene ideales, y esto queda patente cuando envía toda la información que ha ido recopilando durante estos años a Sofía, para que lo publique, y hacer así el mayor daño posible al ayuntamiento. Irónicamente, el mismo partido acaba gobernando al final tras las elecciones, lo cual envía un mensaje de naturaleza humana, que es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra.

Sobre las muertes

En el argumento se puede ver cómo en realidad los asesinatos de Bruno son bastante macabros y sus métodos muy sangrientos y dolorosos. Todos tienen un elemento en común y es la piel. ¿Por qué la piel? Cuando Bruno descubre cómo fueron asesinados sus padres tras torturar a la mujer de Elpidio para que éste se lo contara, decide devolver ese sufrimiento de la misma manera. Recordemos que los padres de Bruno murieron en un laboratorio, tras una explosión, quemados por las llamas y abrasados por los elementos químicos presentes en el lugar.

Así pues, Bruno asesina primero a Elpidio abrasándolo con vapor. Esta muerte fue inspirada por la película *El coleccionista de huesos* (Noyce, 1999), donde el asesino mata a una de sus víctimas atándola enfrente de una gran tubería de vapor abierta.

La siguiente muerte, la de Heraclio, se produce por la inoculación de la apodada “bacteria come carne”. Se trata de un streptococcus pyogenes, una bacteria que causa una infección que puede resultar en necrosis en cuestión de horas y extenderse rápidamente por el cuerpo, provocando la muerte por shock séptico. Esta muerte fue inspirada en una de las que aparecen en el episodio 8 de la primera temporada del programa *1000 maneras de morir* (McMahon et al., 2008).²

² Rookie Raceway. (2020, 1 junio). 1000 Ways to Die Face Offed. Recuperado 2 de mayo de 2021, de <https://www.youtube.com/watch?v=mGQJtbj0Hng>

La siguiente muerte, la de Braulio, no tiene realmente ninguna referencia en concreto. Bruno utiliza el mismo elemento químico presente en el laboratorio de sus padres cuando murieron y que le cayó encima a su padre, abrasándolo: el ácido nítrico.

Finalmente, la última muerte en la que tanto Bruno como Leonardo se queman vivos en la pira funeraria es la más aparatoso de todas. Más allá de tratar de emular la muerte de los padres de Bruno, aquí entra en juego el carácter simbólico del fuego. Por una parte se aprovecha como elemento purificador y por otra como forma de eliminar todo rastro del pasado. Bruno entiende que él es un reducto de ese pasado podrido y poseído por su locura determina que su vida también debe acabar en ese instante, en la culminación de su venganza. Si su función ha terminado aquí, si debe afrontar consecuencias, él elegirá cómo. Es una idea extraída de la muerte de Denethor en *El señor de los anillos: el retorno del rey* (Tolkien, 1955).

Sobre el pueblo

Puente de las Heras es un pueblo ficticio localizado en los valles de las montañas del norte de León. Sin embargo, su creación bebe de distintas fuentes.

El origen del nombre guardaría relación con la inventada historia de un puente que en su día unió dos pequeños núcleos de población construidos a ambos lados del río de las Heras, sirviendo aquí de inspiración vagamente la historia de Budapest y el Puente de las Cadenas, que fue el primero en construirse para unir las ciudades de Buda y Pest sobre el Danubio. El Río de las Heras existe realmente y está localizado al norte de la provincia de Palencia, en las inmediaciones del pueblo Santibáñez de la Peña, aunque más que río sería riachuelo o torrente, ya que carece prácticamente de caudal.

En cuanto a la dimensión del pueblo y la estructura de su ayuntamiento, me he inspirado en la localidad de Rialp, al norte de Lleida, situado a orillas del río Noguera Pallaresa, donde también se realizan actividades de *rafting*. Alberga una escuela primaria y un hotel, que me sirve de ejemplo para la creación de uno en la historia. Además cuenta con una población

similar, de 641 habitantes, según *l'Institut d'Estadística de Catalunya* (IDESCAT)³, y los cargos y número de sus concejalías son prácticamente idénticos.⁴

La localidad habría sido fundada sobre el siglo XI en las tierras de los antecesores de Leonardo de Rocamora, los Condes de Rocamora, durante La Reconquista. Para la datación del pueblo se ha tenido en cuenta el pueblo de Brañosera, cuya Carta Puebla data del 824 y fue otorgada por Munio Núñez a sus súbditos para que poblaran el valle, dotándoles de derechos.⁵ Se convirtió así en el municipio más antiguo de España, hecho que fue reconocido por el Congreso de los Diputados recientemente en una celebración.⁶

En cuanto a los túneles, inicialmente me inspiré en la leyenda de que había un túnel que conectaba el Castell de Fluvia y el Castell de Montclús, en la actual localidad de Sant Esteve de Palautordera.⁷ Sin embargo, la existencia de túneles subterráneos cuyas funciones han sido diversas a lo largo de la historia en otras localidades también han servido de inspiración. Un ejemplo de ello es la judería de Sevilla. En este histórico barrio se encuentra lo que actualmente es el hotel *Las Casas de la Judería*, que en su día fueron un conjunto de casas palacio ocupadas por grandes señores rodeados de todo tipo de lujos. Estas veintisiete casas se fueron unificando y conectando a través de túneles y pasadizos, como se puede observar en la siguiente imagen.

³ Idescat. El municipio en cifras. (s. f.). Recuperado 6 de mayo de 2021, de <https://www.idescat.cat/emex/?id=251832&lang=es>

⁴ Ajuntament de Rialp. (s. f.). Recuperado 12 de mayo de 2021, de http://rialp.ddl.net/secciodinamica.php?seccio=Concejal%EDas&id_seccio=8142

⁵ Martín, J. M. B. (2020, 3 agosto). Brañosera, el precioso pueblo más antiguo de España. Recuperado 8 de mayo de 2020, de <https://viajar.elperiodico.com/destinos/branosera-precioso-pueblo-antiguo-espana>

⁶ Notas de prensa. (2018, 4 octubre). Recuperado 10 de mayo de 2020, de https://web.archive.org/web/20181009200121/http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SalaPrensa/NotPre?_piref73_7706063_73_1337373_1337373.next_page=/wc/detalleNotaSalaPrensa&idNotaSalaPrensa=30229&anyo=2018&mes=10&pagina=1&mostrarvolver=S&movil=null

⁷ Llegenda - El túnel secret entre el castell dels Moros (castell de Montclús) i el castell de Fluvia - El Patrimoni cultural immaterial del Montseny. (s. f.). Recuperado 10 de mayo de 2020, de <https://parcs.diba.cat/es/web/el-patrimoni-cultural-immaterial-del-montseny/inventari/detall/-/contingut/29193465/llegenda-el-tunel-secret-entre-el-castell-dels-moros-castell-de-montclus-i-el-castell-de-fluvia>



Pasadizo del hotel *Las Casas de la Judería* en Sevilla

Los detalles de la trama

A lo largo de la historia nos encontramos con determinados elementos que requieren de una mayor explicación para fundamentarlos. En este apartado ofrezco las fuentes que otorgan verosimilitud a dichos detalles.

Empiezo con el aspecto de las ayudas que el ayuntamiento ofrece para luchar contra la despoblación, un tema especialmente sensible que afecta a la España vaciada. Aunque la magnitud del pueblo nos podría llevar a pensar que realmente no le harían falta realizar estas iniciativas, el principal problema al que se enfrenta es el envejecimiento de su población, estando en riesgo la supervivencia de la escuela rural, de ahí que uno de los requisitos sea que la familia tenga un hijo menor de tres años. En España tenemos el caso del pueblo de Aýna, cuya población es similar a Puente de las Heras, donde ofrecen casas reformadas por un alquiler realmente bajo, de tan solo 150€.⁸

⁸ Bravo, R. (2021, 3 febrero). Estos pueblos de España ofrecen trabajo y vivienda. Recuperado 6 de abril de 2021, de https://www.elplural.com/sociedad/pueblos-españa-ofrecen-vivienda_258705102

En el argumento se menciona que dentro de unas pocas semanas tendrán lugar las elecciones municipales. Debido a ello, la mayoría de las comparecencias que tiene el equipo de gobierno local, así como la bienvenida que le proporcionan a Luís y Ruth a su llegada al pueblo, están pensadas en clave política, de campaña.

La razón por la que tanto Leonardo y el resto de concejales como Roberto y Nerea quieren acercarse y ganarse la confianza de los recién llegados es porque pueden votar. Aunque se acaben de trasladar, Leonardo ya aprovechó para censarlos previamente al conocer sus datos por haberles concedido la ayuda. Según la Ley Orgánica del Régimen Electoral General (LOREG), en su artículo 39.1 se dice que “para cada elección el Censo Electoral vigente será el cerrado el día primero del segundo mes anterior a la convocatoria.”⁹ Aunque solo sean dos votos, en un pueblo todos se conocen y se disputan y pelean hasta el último de ellos.

En el artículo 50.3 de la LOREG se especifica que desde la convocatoria hasta las elecciones “...quedá prohibido realizar cualquier acto de inauguración de obras o servicios públicos o proyectos de éstos, cualquiera que sea la denominación utilizada, sin perjuicio de que dichas obras o servicios puedan entrar en funcionamiento en dicho periodo.” Por esta razón, cuando Leonardo realiza la inauguración de las instalaciones de *rafting*, Nerea interpone una recurso ante la Junta Electoral de Zona, quien es la encargada de imponer multas según el artículo 19. Por esa infracción, según el artículo 153.1, “la multa será de 300 a 3.000 euros si se trata de autoridades o funcionarios y de 100 a 1.000 si se realiza por particulares.”

Cuando Lucía detiene a Luís y a Roberto, lo hace bajo la creencia de que existen pruebas suficientes que los involucran en los crímenes, amparándose en el artículo 492 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal y justifica la duración de setenta y dos horas de la detención según el artículo 520 de la misma ley, tiempo que se establece para que la autoridad competente esclarezca las causas imputables.¹⁰

⁹ BOE.es - BOE-A-1985-11672 Ley Orgánica 5/1985, de 19 de junio, del Régimen Electoral General. (1985, 21 junio). Recuperado 15 de mayo de 2020, de <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1985-11672&tn=1&p=20110716>

¹⁰ Ministerio de Gracia y Justicia. (1882, 14 septiembre). BOE.es - BOE-A-1882-6036 Real Decreto de 14 de septiembre de 1882 por el que se aprueba la Ley de Enjuiciamiento Criminal. Recuperado 18 de marzo de 2020, de [https://www.boe.es/eli/es/rd/1882/09/14/\(1\)/con](https://www.boe.es/eli/es/rd/1882/09/14/(1)/con)

En cuanto a las irregularidades en general que tienen lugar en el ayuntamiento, todo un entramado de tratos de favor y chanchullos para acabar repartiéndose cantidades de dinero entre ellos, he encontrado un mapa¹¹ en el cual se recopila la información, mediante artículos periodísticos, sobre los distintos casos que han ocurrido en todo el país. En él vemos como una gran parte está relacionada con delitos de prevaricación y tráfico de influencias en tramas urbanísticas, muchas de ellas siendo piezas de tramas más grandes.

Un ejemplo de corrupción en poblaciones pequeñas lo encontramos en la localidad de Zambrana, Vitoria. Este pueblo de menos de 400 habitantes estuvo en el punto de mira de los jueces al recibir una denuncia anónima sobre la posible venta irregular de unos terrenos por parte del ayuntamiento a una empresa bajo la promesa de que serían recalificados posteriormente para que dicha empresa pudiera hacer negocio allí e industrializar la zona. Al recalificarlos, el valor de los terrenos se multiplicaría por diez, con el consecuente beneficio que ello conlleva.¹²

Sin embargo, el caso que más me ha llamado la atención es el que tuvo lugar en la localidad de Susqueda, Girona, por lo rocambolesco que es en sí. Susqueda es un pueblo de apenas 100 habitantes que quedó separado en varios núcleos de casas por la creación del pantano homónimo. Gracias a él, el ayuntamiento ingresa en concepto de canon energético una cantidad importante de dinero que parece evaporarse en manos de los gobernantes locales. Oriol Martín, un concejal de la oposición, lo denunció y recibió amenazas y coacciones. Se tuvo que mudar. Le pinchaban los neumáticos e incluso un concejal le llegó a embestir con su tractor.¹³ El pueblo tuvo hasta un 20% de su población imputada por casos de corrupción. Un ejemplo de caciquismo surrealista, según cuentan sus vecinos.

¹¹ @ .P.S. (s. f.). Mapa de Corrupción por Partidos Políticos. Recuperado 17 de marzo de 2020, de https://www.google.com/maps/d/viewer?ie=UTF8&hl=es&t=p&source=embed&msa=0&ll=41.99098020155945,-0.7138068718301849&spn=13.68966628.081055&z=7&mid=1nD6YKLJmgh_c1wj_fN_f3sNoNLg

¹² Ayala, A. (2010, 15 septiembre). El juez decide investigar la oscura operación urbanística de Zambrana. Recuperado 17 de marzo de 2020, de <https://www.elcorreo.com/vizcaya/v/20100915/politica/juez-decide-investigar-oscura-20100915.html>

¹³ Pareja, P. (2018, 28 febrero). Susqueda, el pueblo más corrupto de España. Recuperado 17 de marzo de 2020, de https://www.elespanol.com/espaa/politica/20160828/151235351_0.html

Sobre el episodio cinco

He querido dedicar un apartado especial para este episodio porque entraña cierta complejidad al haberlo situado temporalmente en el año 1980.

Como he mencionado previamente, Puente de las Heras estaría localizado en las montañas al norte de la provincia de León, que fue una zona minera de gran importancia a nivel nacional. La extracción de carbón era uno de los principales motores económicos de la zona y generadores de empleo. Si bien es cierto que el declive del sector no se acentuaría hasta mediados de la década de los 80, a principios ya se fraguaba una revolución tecnológica en la industria, incentivándose las minas a cielo abierto y también introduciendo mecanismos para hacer la extracción más eficiente, lo que conllevó a una disminución del personal, pero no de la producción. No obstante, ya existieron casos de algunas crisis en determinadas minas, que precederían a la posterior decadencia, como fue la sufrida en la localidad de Fabero, en León. Las empresas cerraron debido a los impagos de ENDESA, principal cliente, y más de 2.000 personas abandonaron el pueblo.¹⁴

Las principales causas del fracaso del carbón en España fueron la baja calidad del mineral y los altos costes de la extracción respecto del extranjero. Precisamente por ello, la mayoría de las minas eran y han sido siempre deficitarias y necesitaban de ayudas públicas para subsistir y poder competir internacionalmente.¹⁵

Se llegó a tal absurdo que la subvención que otorgaba el Estado por tonelada de carbón extraído superaba en casi 4 veces el coste de la tonelada de carbón de importación.¹⁶ Este hecho llevó a una serie de fraudes en el sector minero, donde algunas empresas hacían pasar carbón extranjero por propio para justificar su “alto” rendimiento y recibir así las

¹⁴ Nuñez, A. (1980, 7 mayo). Fabero, del esplendor de la minería a las estrecheces del paro. Recuperado 21 de abril de 2020, de https://elpais.com/diario/1980/05/07/espana/326498430_850215.html

¹⁵ Libre Mercado. (2012, 4 julio). El carbón español, un negocio ruinoso desde hace un siglo. Recuperado 21 de abril de 2020, de <https://www.libremercado.com/2012-07-04/el-carbon-espanol-un-negocio-ruinoso-desde-hace-un-siglo-1276463068/>

¹⁶ Libre Mercado. (2017, 30 mayo). Fraude minero: compraban carbón extranjero y lo vendían como nacional para cobrar la subvención. Recuperado 21 de abril de 2020, de <https://www.libremercado.com/2017-05-29/el-fraude-de-las-minas-compraban-carbon-extranjero-y-lo-vendian-como-nacional-para-cobrar-la-subvencion-1276599977/>

subvenciones.¹⁷ Este tipo de fraude es al que se hace alusión durante este episodio en una conversación con Leonardo, César y Aurelio.

Pero si había una razón que les alentaba a arriesgarse a cometer ese fraude en beneficio del pueblo era precisamente el contexto sociopolítico de la época. Durante el convulso período de la transición existieron diferentes grupos armados y terroristas de carácter nacionalista e independentista y también de extrema derecha que cometieron diversos atentados alcanzando en total la friolera de entre 500 a 700 muertes durante esos años. La actividad de estos grupos de extrema derecha se conoció como el terrorismo tardofranquista, que operó desde la muerte del dictador Franco hasta principios de la década de los 80. Fue quizás uno de los menos conocidos y digo esto porque, aunque en total dejaron 66 víctimas mortales, muchas de las causas se olvidaron y nunca fueron juzgadas.¹⁸ Este es precisamente el caso de la muerte de los padres de Aarón/Bruno. El caso se cerró como un accidente provocado por la explosión de los componentes químicos presentes y no hubo una investigación más pormenorizada. Elpidio era el más radical de todos, el más beligerante, especialmente durante su juventud en esa época y tenía contactos con estos grupúsculos armados ultraconservadores que contaban con una tolerancia desmedida e incluso connivencia por parte de los sectores más involutivos de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado.

¹⁷ ElDiario.es. (2018, 5 enero). Uno de los más sonados fraudes en el carbón asturiano se salda con penas de hasta siete años y multas de 64 millones. Recuperado 21 de abril de 2020, de https://www.eldiario.es/economia/sonados-fraudes-ayudas-asturiano-millones_1_2970607.html

¹⁸ Aizpeolea, L. R. (2010, 21 marzo). Las otras víctimas. Recuperado 24 de abril de 2020, de https://elpais.com/diario/2010/03/21/domingo/1269147158_850215.html

Anexo

EPISODIO PILOTO - PUENTE DE LAS HERAS

1 SEC 1 EXT - CARRETERA COMARCAL - DÍA

Un Opel Astra rojo se acerca por la izquierda y se aleja por la derecha por una carretera un poco dejada en medio de un paisaje rodeado de montes y campos.

2 SEC 2 INT - COCHE - DÍA

LUÍS (34), cuerpo atlético, con ropa de deporte, conduce, mirando aburrido a la carretera. RUTH (32), delgada, con ropa de estilo bohemio, en el asiento del copiloto, mira atenta en un mapa antiguo, dándole vueltas. AITOR (6 meses) está sentado detrás en su sillita, llorando.

LUÍS
(con pena)
Quiero llegar...

RUTH
(mientras pasa hojas del mapa,
nerviosa y frustrada)
Yo aquí no encuentro nada.

LUÍS
Pero coge el móvil.

RUTH
Buena idea, pero aquí no hay Internet.

Cierra el mapa y lo deja caer en el salpicadero.

RUTH
(desesperada)
No me entero de nada, además es del
dos mil ocho.

LUÍS
No tiene pinta de que estas carreteras
hayan cambiado demasiado desde el dos
mil ocho.

Ruth se gira hacia su hijo y le pone el chupete que tiene colgando. Lo acaricia en la barriga.

RUTH
Ya está, cariño, ya llegamos.

Aitor deja de llorar.

LUÍS
(emocionado)
¡Una señal, una señal!

RUTH
Es la cruz de un muerto.

CORTA A:

2A SEC 3 EXT - CARRETERA COMARCAL - DÍA

Hay una cruz de madera, clavada en la cuneta de la carretera adornada con flores, mientras el Opel Astra se aleja.

2B SEC 4 INT - COCHE - DÍA

LUÍS
(esperanzado)
¡Una rotonda! A ver...

Luís detiene el coche a la entrada de la rotonda.

2C SEC 5 EXT - CARRETERA COMARCAL - DÍA

La rotonda es nueva, así como ese tramo de asfalto. Hay cuatro salidas, pero ninguna señal.

2D SEC 6 INT - COCHE - DÍA

RUTH
No hay ni una triste señal.

LUÍS
¿Por dónde tiramos?

Se oye el motor de un deportivo. Aminora, ocupado por dos jóvenes, al pasar por su lado.

COPILOTO
¡Tira p'alante, tonto!

Piloto acelera bruscamente mientras ríen. Luís y Ruth se miran con cara de circunstancia. Aitor vuelve a llorar.

2E SEC 7 EXT - CARRETERA COMARCAL - DÍA

El deportivo sale por la segunda salida (recto) y el coche de Luís empieza a moverse siguiendo la misma ruta.

2F SEC 8 INT - COCHE - DÍA

RUTH
(abruptamente)
¡A la derecha! ¡Ahí, mira!

Luís pega un volantazo para coger el desvío. Ruth casi se cae encima de él.

CONT.

3 SEC 9 EXT - CARRETERA COMARCAL - DÍA

El coche se aleja por el desvío y vemos un cartel torcido, algo oxidado y despintado en forma de flecha con el nombre de "Puente de Las Heras" en el desvío.

RUTH (O.S.)
Pero ten cuidado. El niño.

4 SEC 10 EXT - PLAZA PUENTE DE LAS HERAS - DÍA

Una pancarta de bienvenidos cuelga en medio de la plaza que está abarrotada de gente, gran parte personas mayores. La plaza está asfaltada con piedras y en el centro hay una gran fuente cuya agua sale de la cavidad que se forma al juntar las dos manos de la escultura de un hombre que parece ofrecerla. En el pequeño muro que rodea a la fuente, se puede leer en una placa de bronce commemorativa: "Al Ilustrísimo Señor Don Fernando Javier de Rocamora y Castro, I Conde de Rocamora y fundador de este pueblo." Las casas circundantes son de piedra, con balcones de madera adornados con flores y techos de pizarra.

La gente empieza a aplaudir, silbar y vociferar cuando ven al Opel Astra llegar lento a la plaza y detenerse. Un cámara graba el momento y otra persona (SOFÍA, 26), con gafas, pelo cardado color rojo oscuro, toma fotografías. Hay dos medios más cubriendo la noticia. Vemos a algún pueblerino grabando con su móvil. Salen Luís y Ruth con Aitor en brazos. LEONARDO (72, calvo menos por los lados, gordo, alto y cara curtida, con arrugas. Barba y bigote no muy espesos. Con gafas) se les aproxima. Otras cuatro personas, HERACLIO (71, pelo largo canoso, con entradas, bolsas en los ojos y nariz ancha, sin afeitar), ELPIDIO (70, bajito, regordete, pelo corto moreno), BRAULIO (71, complexión media, pelo canoso corto, con entradas) y BRUNO (44, fuerte, alto, ojos verdes), se quedan detrás.

LEONARDO
(efusivo)
¡Bienvenidos! ¡Bienvenidos, nuevos
habitantes de Puente de las Heras!

Leonardo estrecha la mano a un Luís desconcertado, incrédulo.
Luego, besa a Ruth, no menos sorprendida, cogiéndola de los
hombros.

*
*

LEONARDO
Éste debe ser el pequeño Aitor.
(de forma infantil, rascándose la
barriguita)
Hola.

Oh, perdonad. ¿Dónde están mis
modales? Mi nombre es Leonardo, soy el
alcalde del pueblo.

LUÍS
(flipando)
Aaahh.

Leonardo mete la mano en el bolsillo y saca una llave. Se
pone de manera estratégica para que las cámaras capten
perfectamente el momento.

LEONARDO
Tengo el placer de haceros entrega de
la llave de la que será vuestra nueva
casa. Deseo que seáis muy felices aquí
en los años venideros.

*
*

Leonardo le entrega a Luís la llave mientras les hacen fotos.
Luís sonríe forzadamente, incómodo con algo que no esperaba,
al igual que Ruth. La gente grita "bienvenidos" y aplaude.

*
*

Sofía se cuelga la cámara y coge un micrófono, para hacer las
veces de reportera también.

SOFÍA
Por favor, alcalde, ¿me permite unas
preguntas?

Leonardo se gira y se aproxima a la reportera, acompañando a
Luís y Ruth con él. Los otros dos medios alrededor de Sofía,
también estirando el micrófono.

LEONARDO
Por supuesto. Díme.

SOFÍA

¿La subvención dada a Luís y Ruth ha implicado un gasto elevado en el presupuesto del ayuntamiento?

LEONARDO

Para nada. Los costes han sido mínimos.

SOFÍA

¿Hay alguna intencionalidad política detrás de esto? Se acercan elecciones...

A Leonardo le cambia la cara. Se fija en la acreditación que lleva colgando del cuello Sofía mientras contesta.

LEONARDO

¡Claro! La intención es luchar contra la despoblación de las zonas rurales y, con estas medidas, revertimos la situación. Pero bueno, hoy los protagonistas son Luís y Ruth, así que si no hay más preguntas...

Leonardo acompaña a Luís y a Ruth hacia las cuatro personas que se habían quedado detrás de Leonardo.

LEONARDO

Luís, Ruth, os presento a HERACLIO, BRAULIO, Elpidio y BRUNO. Mis cuatro concejales.

(señalando a Bruno)
Él es el médico del pueblo también.

Luís estrecha la mano de cada uno y Ruth les da dos besos al ritmo que Leonardo les presenta a cada uno. Las cámaras graban el momento.

HERACLIO

Yo soy el ideólogo del ráfting. Ya hablaremos del tema. Quisiera compartir algunas ideas contigo.

Leonardo ve por el rabillo del ojo que los medios empiezan a recoger y a disiparse.

LEONARDO

(intentando largártelos)
Sí, bueno, ya habrá tiempo. Estaréis cansados por el viaje.

RUTH
(queriéndose ir)
Lo cierto es que nos gustaría ver ya
nuestra casa.

LEONARDO
Normal, mujer. Nosotros nos volvemos
al ayuntamiento. Hay que seguir
trabajando. Si necesitáis algo, allí
estamos.

LUÍS
Gracias por este recibimiento, pero
¿dónde está nuestra casa?.

LEONARDO
Oh, claro. Vuestra casa está girando
en esa calle a la derecha. Adiós.

Leonardo se gira y se lleva a sus concejales al ayuntamiento.
Ruth y Luís se vuelven al coche.

5 SEC 11 EXT - CASA LUÍS Y RUTH - DÍA

El coche se detiene. Salen Luís y Ruth mirando a la fachada
de su casa. De piedra. Las enredaderas la cubren casi por
completo, contorneando las ventanas de madera con cristales
sucios. Balcón de madera descuidada cubierto por tejado de
pizarra.

LUÍS
Bueno, pues no parece estar en tan mal
estado.

RUTH
(con sorna)
La reforma la hacías tú, ¿verdad,
cariño?

Ruth coge la sillita y pone a Aitor en ella. Se acercan a la
puerta de entrada. Luís saca la llave del bolsillo.

LUÍS
¿Qué? ¿Preparada?

RUTH
Abre, va.

Luís abre la puerta.

CORTA A:

6 SEC 12 INT - CASA LUÍS Y RUTH - DÍA *

Vemos la puerta abrirse, crujiendo. Luís y Ruth, llevando a Aitor, entran. Su expectación se convierte en un gesto de temor y asombro mientras miran alrededor caminando hacia el interior. Vemos las paredes despintadas y algunas esquinas enmohecidas. El suelo de madera astillada y lleno de polvo. A la barandilla de las escaleras le hace falta un buen barnizado.

LUÍS
(serio)
Jesús.

RUTH
A mí me da miedo ver el resto de la casa.

LUÍS
Imaginaba que alguna reformilla habría que hacer después de saber que la casa estaba abandonada, pero...

RUTH
Esto nos va a llevar años.

LUÍS
(vuelve a sonreír)
Bueno... ¿Vamos metiendo las cosas?

Luís se da la vuelta y sale al coche a por más cosas. La mirada de Ruth sigue siendo de temor.

7 SEC 13 INT - DESPACHO ALCALDE - TARDE *

Leonardo se sienta en la esquina de una gran mesa rectangular de madera dejando una caja encima, al lado de un cenicero de cristal. Saca un puro de ella y lo enciende. Braulio se sienta a su derecha, seguido de Bruno. A su izquierda Heraclio y Elpidio. Detrás de la mesa hay un escritorio antiguo. Una lámpara encima y un teléfono. Una silla de cuero más alta que las que hay en la mesa rectangular. Las persianas están echadas. La luz artificial le da una iluminación sombría al despacho.

LEONARDO
(exhalando el humo)
Auténticos Habanos. Un regalo de mi buen amigo Miguel. ¿Os apetece?

Leonardo les aproxima la caja de puros a sus amigos. Todos cogen uno menos Bruno.

LEONARDO
Vamos, Bruno, disfruta un poco.

BRUNO
Noooo, gracias. Como médico he visto muchas cosas.

ELPIDIO
Bah, al final moriremos de todas formas.

BRUNO
Sí, pero si puedo elegir, prefiero que sea de otra forma.

El resto se enciende el puro y Leonardo le da otra calada. Deja el puro apoyado en el cenicero y coge del suelo un maletín negro y lo pone encima de la mesa. Lo abre, saca cuatro sobres y reparte uno a cada uno.

LEONARDO
Bueno, como todos los meses. Podéis contarlos.

BRUNO
Derechito a Suiza.

HERACLIO
Hay más de lo normal.

LEONARDO
¿Y no te alegras?

HERACLIO
Sí, sí, nos ha jodido.

BRAULIO
Son los beneficios de las obras de las instalaciones de rafting.

LEONARDO
Inauguraremos el día antes de la campaña electoral, así no nos podrán decir nada.

ELPIDIO
¿Y tu parte, Leonardo?

LEONARDO
La mía ya está a buen recaudo.
Hablemos de las elecciones. Elpidio,
¿has encargado las pancartas?

ELPIDIO
El próximo miércoles iré a buscarlas a
la ciudad, aprovechando que tengo que
ir para hacerme la diálisis.

BRUNO
Ya te he dicho que podemos pedir una
máquina para tratarte yo aquí y evitar
que tengas que estar desplazándote a
la ciudad.

LEONARDO
Exacto. Heraclio aumenta el
presupuesto en la partida de sanidad y
arreglado.

ELPIDIO
(desganado)
No, es igual. Es que... Lo he hablado
con mi mujer y creo que nos vamos a
mudar a la ciudad. Estoy cansado de
esto.

HERACLIO
¿Qué quieres decir?

ELPIDIO
No me presentaré en las listas en las
próximas elecciones.

Todos se sorprenden. Leonardo apaga su puro.

BRAULIO
¿Cómo? Imagino que tiene que ser duro,
pero, vamos. Llevamos toda la vida
juntos en esto.

LEONARDO
(firmemente)
¿Tú te lo has pensado bien? Dijimos
que seguiríamos aquí hasta la muerte,
igual que nuestros padres. No acepto
tu renuncia, Elpidio.

*

ELPIDIO
(desafiándolo, sonriente)
Pues vas a tener que aceptarla porque
me voy.

LEONARDO
(muy serio)
Si te vas, estás renunciando también a
tu parte del dinero.

ELPIDIO
(sonríe)
No, no, no. De eso nada. Yo seguiré
recibiendo mi sobre cada mes o, sino,
un día, un periódico recibirá un
anónimo con facturas falsas,
aumentadas provenientes de este
consistorio.

LEONARDO
No me amenaces, Elpidio. No sería la
primera vez que me quito de en medio a
alguien que me molesta. Y lo sabes
bien.

BRUNO
(confuso y sorprendido)
Esto...
(dirigiéndose a Heraclio)
¿De qué ha...?

ELPIDIO
(interrumpiendo a Bruno,
desafiante)
Te recuerdo que yo también estuve
aquel día en esa casa.

Bruno está tenso.

BRAULIO
Me repugna tu actitud, Elpidio.

HERACLIO
¿Qué diría tu padre?

Elpidio se levanta.

ELPIDIO
Él no tenía ningún problema en los
riñones. El sábado anunciaré mi
renuncia.

Camina hacia la puerta.

ELPIDIO
Vete buscando a otro concejal,
Leonardo.

Elpidio sale del despacho sin mirar atrás, pegando un portazo. Bruno se queda boquiabierto. Los demás, serios.

8 SEC 14 EXT - PLAZA DEL PUEBLO - DÍA

La pancarta de bienvenidos ya no está. Hay algunos coches aparcados. Al lado de la panadería están sentadas tres mujeres mayores en un banco de madera. Ruth se acerca a la panadería, empujando el carrito con Aitor en él.

RUTH (O.S.)
(oímos su pensamiento)
Saluda y entra rápido. Sin pararte.

MUJER 1
El caso es que luego le dije yo a la Aurelia...

MUJER 2
(la interrumpe)
¡Anda, pero si son los nuevos!

MUJER 3
¡Buenos días! Ruth te llamabas,
¿verdad?

RUTH
Sí, hola.

MUJER 1
(refiriéndose a Aitor)
Ay, qué cosa. Mira qué mofletes.

MUJER 2
¿Dónde está tu marido?

RUTH
Ha ido a la escuela, es su primer día.

MUJER 3
Ah, muy bien.

MUJER 2
Pues no hacía tiempo ni ná que no había un bebé en el pueblo.

MUJER 1
Desde el hijo de la Marta, que ahora
tiene seis años, ¿no?

RUTH
Yo iba a comprar el pan.

Ruth empieza a dirigirse sigilosamente hacia la puerta.

MUJER 3
No, desde que parió la hija de la
Conchi, que vino hace dos años en
verano. ¿No te acuerdas?

Ruth aparta las cortinas a tiras y entra.

MUJER 2
Es verdad...

CORTA A:

9 SEC 15 INT - PANADERÍA - DÍA *

Ruth entra en la panadería, respirando aliviada. De frente se encuentra un mostrador con pastas y una caja registradora. Detrás, unas estanterías con panes de diferentes tipos. Todo muy limpio y ordenado. A la izquierda de las estanterías, una puerta, abierta, que da detrás, al obrador.

RUTH
¿¡Hola!?

Por la puerta asoma la cabeza de una mujer, NEREA (39). *

NEREA
¡Hola! Ahora voy, un segundo.

Nerea introduce la cabeza en el obrador. *

NEREA (O.S.)
¿Vigilas la crema, Roberto?

Nerea sale del obrador limpiándose las manos con un trapo. Viste atuendo blanco de panadera, delantal marrón, con manchas de harina, y gorra con redecilla. *

NEREA
Buenos días. Perdona, que estamos un poco liados.

RUTH
No te preocupes. ¿Me pones...?

NEREA
(interrumpiéndola)
Tú eres Ruth, ¿no? Que llegasteis
ayer.

RUTH
(sonríe)
Sí... Es una sensación muy rara la de
que todo el mundo sepa quién eres.

NEREA
Bueno, solo durará unos días. Dale las
gracias a nuestro querido alcalde.

RUTH
¿Es normal que se le dé así la
bienvenida a la gente que llega?

NEREA
¡Qué va! Fue puro teatro. Se acercan
las elecciones y tiene que dar buena
imagen, ser cercano... esas cosas.
Sabe que puede perder la mayoría
absoluta y no quiere ni una gallina
fuera del corral, ya me entiendes.

RUTH
¿Qué quieres decir, que iba en busca
de votos?

NEREA
Por favor, resulta evidente. Hasta de
los vuestros.

RUTH
¿Cómo de los nuestros? Si acabamos de
llegar. No podemos votar aquí.

NEREA
Para las siguientes. Ya verás como se
mostrará amable con vosotros,
dispuestos a ayudaros en todo... y
sino al tiempo.

RUTH
Pero es lo normal, ¿no? Quiero decir,
es el alcalde.

NEREA
Este cabrón no hace nada sin obtener algo a cambio. Estoy segura de que hasta por colocar la pancarta de bienvenidos se embolsilló un buen pico.

RUTH
¿Qué insinúas, que es corrupto?

NEREA
Entre tú y yo, huelo corrupción desde hace años, pero no la puedo probar. Por eso quiero ser alcaldesa.

RUTH
Ah, eres de la oposición...

NEREA
Sí. Los Rocamora llevan gobernando este pueblo toda la vida...

CORTA A:

10 SEC 16A INT - DESPACHO ALCALDE - DÍA

Leonardo, pensativo, está sentado en la silla de su escritorio. La iluminación es sombría. Coge el teléfono y marca.

NEREA (V.O. CONT'D)
...A saber lo que ocultan las paredes del ayuntamiento.

LEONARDO
(serio)
¿Miguel? ¿Quién coño es esa Sofía? No me gusta nada.

11 SEC 17A INT - DESPACHO MIGUEL - DÍA

MIGUEL (56), jefe de Sofía. Es el director del periódico provincial. Camisa de cuadros, pelo blanco, corto por los lados, largo por arriba. Escritorio lleno de papeles, detrás una pizarra con pósits con anotaciones. Un mapa en relieve de la zona en la pared.

MIGUEL
¿Sofía?

Vemos a Sofía a través de los cristales del despacho, sentada

en su escritorio fuera en la redacción. *

MIGUEL
Mi sobrina. ¿Qué ha hecho? *

12 SEC 16B INT - DESPACHO ALCALDE - DÍA *

LEONARDO
Es una insolente. No la quiero en mi
pueblo. *

13 SEC 17B INT - DESPACHO MIGUEL - DÍA *

MIGUEL
Bueno, no te pongas así. Es un favor
que le debo a mi hermano. Me ayudó en
un caso y me pidió que la becara. Le
llamaré la atención. *

14 SEC 16C INT - DESPACHO ALCALDE - DÍA *

LEONARDO
No, no. Nada de avisos. No la quiero
volver a ver. *

15 SEC 17C INT - DESPACHO MIGUEL - DÍA *

MIGUEL
Pero Leonardo, tengo a todos mis
periodistas ocupados, alguien tiene
que cubrir tu pueblo. *

16 SEC 16D INT - DESPACHO LEONARDO - DÍA *

LEONARDO
Pues la cambias por otro, ¿te enteras?
O ya te puedes buscar a otro
ayuntamiento que te financie, y no
solo con nuestros contratos por
publicidad, ya me entiendes. *

16A SEC 17D INT - DESPACHO MIGUEL - DÍA *

Le cambia la expresión de la cara. *

MIGUEL
Está bien. Hablaré con ella. Lo
solucionaré. *

17 SEC 16E INT - DESPACHO ALCALDE - DÍA *

LEONARDO
Eso espero. *

Leonardo, visiblemente furioso, cuelga el teléfono. Luego sonríe. *

17A SEC 17E INT - DESPACHO MIGUEL - DÍA *

Miguel cuelga el teléfono. Se levanta, enfadado y sale a la redacción. *

17B SEC 18 INT - REDACCIÓN - DÍA *

Miguel se dirige a la mesa donde está Sofía, delante del ordenador, escribiendo. *

MIGUEL
Sofía. *

Sofía se gira. *

SOFÍA
Dime. *

MIGUEL
Te he asignado una nueva tarea,
ayudarás en la sección de sociedad. *

SOFÍA
¿Y qué pasa con Puente de Las Heras? *

MIGUEL
Estarás muy ocupada, no te dará
tiempo. Además, así no te tienes que
ir desplazando. *

SOFÍA
Pero, no me puedes sacar de ahí.
¿Sabías que se rumoreaba que el
alcalde era corrupto? *

MIGUEL
Eso fue hace muchos años, Sofía, y no
encontraron nada. Ahora, menos. *

SOFÍA
Cuando uno es corrupto, lo es toda la
vida. *

MIGUEL
(endureciendo el tono)
Te he dicho que no. Te vas a sociedad.

Miguel se vuelve a su despacho. Sofía golpea la mesa, frustrada.

18 SEC 19 EXT - PATIO ESCUELA - DÍA

Luís da clases de educación física a los alumnos del centro. Doce niños y niñas de diez y once años están repartidos en dos grupos jugando al juego del pañuelo. Luís lo sostiene en el centro. Detrás, está la escuela. Un edificio pequeño, de una sola planta. En una esquina del patio hay un tobogán y un columpio de madera

Suena la sirena que indica el final de la clase. Los alumnos se dirigen hacia la escuela, detrás de ellos, Luís. MARTA (40), se encuentra en la puerta, despidiéndose de los alumnos.

MARTA
(a Luís)
Y bien, ¿qué tal tu primer día?

CONT.

19 SEC 20 INT - PASILLO ESCUELA - DÍA

Luís entra en la escuela. Marta lo acompaña y recorren el pasillo hacia la salida. Los más pequeños corren.

LUÍS
Me adapto bien a tener que lidiar con niños de diferentes edades.

MARTA
Sí. La escuela rural es un mundo completamente diferente. ¿Qué tal ser itinerante?

LUÍS
Pues aún no he ido al otro colegio, me toca mañana. Esto de no estar fijo en un sitio me resulta raro.

MARTA
Normal. Date tiempo. ¿Os acostumbráis a la vida en un pueblo?

LUÍS
Bueno, acabamos de llegar. El único problema ahora es la casa.

MARTA
¿Tan mal está?

LUÍS
Más de lo que creíamos.

MARTA
Sabía que llevaba abandonada mucho tiempo, pero no creía que fuera para tanto.

LUÍS
Pues sí, realmente yo no sé ni cómo tiene eso la cédula de habitabilidad. Es realmente frustrante, pero también es verdad que a caballo regalado...

MARTA
Si quieras... mi marido tiene una empresa de reformas, se lo comento y nos pasamos para echaros una mano.

LUÍS
Pues, la verdad me harías un favor. De las humedades me puedo hacer cargo, las paredes pintarlas, pero hay partes del suelo que tenemos que quitar, la cocina...

MARTA
Pues no te preocupes, yo se lo digo. Es lo que tienen los pueblos, aquí esto es como una gran familia.

LUÍS
Sí, ya lo ví en la bienvenida.

MARTA
Espero que no os asustarais demasiado. Fue cosa del alcalde. Se preocupa por su pueblo.

Marta ve a Ruth en la calle, con Aitor en su cochecito, enfrente de la entrada de la escuela.

MARTA
Es la primera vez que veo a una madre

esperando a un padre en un colegio. *

Luís gira la cabeza y la ve. *

LUÍS
(ríe)
Sí.

MARTA
Ve. Nos vemos luego. *

CONT. *

20 SEC 21 EXT - CALLE ESCUELA - DÍA *

Luís sale. Le sigue Marta, quien se encuentra con su hija, BLANCA (7, con coletas). En la calle hay cuatro madres recibiendo a sus hijos, pero el resto son abuelos. *

Luís besa a Ruth y coge a Aitor en brazos para darle un beso. *

RUTH
¿Nos vamos? *

Caminan hacia casa. *

LUÍS
Oh, te tengo que contar. El marido de Marta tiene una empresa de reformas y nos ayudarán con la casa. *

RUTH
¿En serio? Yo he conocido a los panaderos y me han ofrecido también su ayuda. Se pasarán a pintar. *

LUÍS
Qué bien. A ver a quien podemos conocer ahora para que nos la amueble. *

La gente se disipa. *

21 SEC 22 EXT - PUEBLO - DÍA/TARDE *

Se ve todo el pueblo. Una casa casi en ruinas, al fondo, a un kilómetro del pueblo, en la zona más baja cerca del río. En lo alto de una colina unas instalaciones mineras abandonadas. *

El tiempo cambia y ya es por la tarde. *

22 SEC 23 EXT/INT - PUERTA CASA LUÍS Y RUTH/ENTRADA - TARDE *

Un dedo pica al timbre. Suena. Por la mirilla vemos que es ERNESTO (42, barba alrededor de la boca), que lleva una libreta pequeña y una pluma, acompañado de su mujer, Marta; también están Braulio y Leonardo.

Luís abre la puerta.

LUÍS
(sorprendido)
¡Hola! No sabía que vendrías todos.

MARTA
Te presento a mi marido, Ernesto.

Luís extiende su mano y Ernesto se la estrecha prácticamente sin mirarle y entrando directamente.

ERNESTO
(con indiferencia)
Sí, un placer. Buff... esta casa está bastante mal.

Ernesto mira a todas direcciones: suelo, paredes, techo.
Entra en el comedor. Luís abre los ojos.

MARTA
(sonriendo)
Cuando se trata de trabajo se olvida de todo lo demás. Perdónalo.

LEONARDO
(golpeándolo en el hombro, con una amplia sonrisa)
¿Cómo estás, Luís?

CONT.

23 SEC 24 INT - COMEDOR CASA LUÍS Y RUTH - TARDE *

Luís sigue a Ernesto, junto con Leonardo y Braulio. Ruth le está dando el biberón a Aitor en un sofá raído. Hay un cubo de agua con lejía en el suelo, al lado de una esquina de la pared donde hay una mancha de moho. Hay una pequeña mesa cuadrada en el centro con dos sillas. Enfrente, un pie para la televisión.

MARTA
Hola, yo soy Marta.

Marta le da dos besos a Ruth. Ruth se asombra al ver el panorama. Ernesto saca el móvil y empieza a hacer fotos.

RUTH
Hola, yo Ruth.

Marta se sienta a su lado, pasando la mano antes por el sofá.

MARTA
Oh, qué monada. ¿Cuánto tiene ya?

RUTH
Seis meses.

MARTA
Pues si que está grande. ¿Cómo se llama?

RUTH
Aitor.

Ernesto se fija en el suelo y le hace una foto, anotando también algo después en su libreta.

ERNESTO
De momento estoy viendo que le hará falta una buena mano de pintura...

LUÍS
Sí, de eso ya me...

ERNESTO
(interrumpiéndolo)
...además de que hay partes del suelo que necesitan ser cambiadas. Mil, de momento. A ver la cocina.

Ernesto se dirige hacia la cocina.

BRAULIO
(a Luís)
Discúlpala a mi hijo. Quizás sus formas no sean las más ortodoxas, pero sabe lo que hace.

LEONARDO
Yo me voy a sentar mientras vosotros vais a lo vuestro.

Leonardo coge una de las dos sillas que hay junto a una pequeña mesa cuadrada. La sacude con la mano y la acerca al

sofá.

LUÍS
(a Ernesto)
Por ahí no es.

CONT.

24 SEC 25 INT - BAÑO - TARDE

Ernesto entra en el baño. Azulejos blancos sucios, algunos quebrados. Muebles resquebrajados. Váter con cisterna antigua en lo alto, sin cadena.

ERNESTO
Bufff... Esto hay que cambiarlo
entero. Seis mil, mínimo.

Ernesto apunta.

LUÍS
Bueno... no hace falta, vamos al de
arriba, está mejor. La cocina sí
que...

Ernesto sale, sigue con su ronda.

CONT.

25 SEC 26 INT - COMEDOR/COCINA - TARDE

Entra en la cocina, Luís le sigue, empezando a enfurecerse.

LUÍS
Los fogones no van, el extractor
tampoco, la encimera está astillada,
algunos cajones están rotos o no
tienen fondo... Un desastre.

Ernesto toma notas.

ERNESTO
A bote pronto, en total no creo que
baje de los veinte mil euros.

LUÍS
¿Veinte mil!? Quitale el baño.

ERNESTO
Aun quitándole el baño se quedaría en

quince mil como poco. Y es una estimación. El suelo, la escalera, al entrar he visto que necesitaba un retoque, y ahora la cocina.

LUÍS

No puedo pagar tanto. Ya he pedido un préstamo para amueblar la casa. Venimos de un piso de alquiler.

Leonardo se acerca al ver a Luís un poco alterado. Ruth y Marta se giran.

LEONARDO

¿Ocurre algo?

LUÍS

No sé, tú verás. Nos has dado a mi familia y a mí una casa de mierda, prácticamente inhabitable.

LEONARDO

A ver, te hemos dado un hogar, un trabajo, todo gratis.

LUÍS

Deberías haber avisado. No sabíamos el estado de la casa antes de venir.

RUTH

(calmándolo)

Luís, nos las arreglaremos. De peores hemos salido.

LEONARDO

No, Ruth, tiene razón. Ha sido culpa mía.

LUÍS

El banco no nos dará otro préstamo, Ruth. Y nuestros padres ya nos han ayudado lo suficiente, pagándonos los últimos meses de alquiler.

Braulio y Leonardo se miran con complicidad y asienten.

LEONARDO

Bueno, no os preocupeis. Éste es un pueblo pequeño y nos ayudamos. Yo te doy el dinero.

Luís y Ruth se miran. *

LUÍS

No, Leonardo, gracias, pero ya nos
habéis ayudado demasiado.

LEONARDO *

Oye, en parte esto es responsabilidad
mía, así que déjame redimirme. *

LUÍS *

Pero... *

LEONARDO *

(le corta)

A mi me sobra, Luís, no te voy a
mentir. Cosa de familia. Es más, si
durante las reformas necesitais
quedarnos en mi casa, las puertas están
abiertas. *

RUTH *

Está bien. Aceptamos. *

LUÍS *

¿Segura?

RUTH *

¿Qué otra nos queda, Luís? Pero nos
quedaremos aquí, no creo que sea para
tanto. *

LEONARDO *

Genial. Pues, si me acompañas al
ayuntamiento... Lo prepararé todo. *

ERNESTO *

Yo empezaré a redactar el presupuesto
y a pedir los materiales. *

CONT. *

26 SEC 27 INT - ENTRADA - TARDE *

Leonardo, Braulio y Ernesto se dirigen a la salida. *

MARTA *

Un placer conocerte, Ruth. *

RUTH *

Igualmente. *

Se dan dos besos.

LUÍS
Ahora nos vemos.

Luís besa a Ruth, que acompaña a todos a la puerta. Todos salen menos ella.

27 SEC 28 INT - PASILLO AYUNTAMIENTO - ATARDECER

Braulio, Leonardo y Luís recorren serios el pasillo sobre una alfombra roja. Aspecto lúgubre, sin iluminación natural. Unas plantas de interior colocadas a ambos lados decoran el pasillo, así como unos cuadros en las paredes, de antiguos alcaldes, y antecesores por tanto de Leonardo, y también fotografías del pueblo a vista de pájaro con su evolución a lo largo de los años. Heracilio sale del primer despacho a la derecha.

HERACLIO
Braulio, ¿puedes entrar un segundo?
Quiero comentarte algo.

BRAULIO
Claro.

Braulio entra en el despacho de Heracilio. En la puerta reza: Concejalía de Turismo, Hacienda, Administración y Cultura.

Leonardo y Luís siguen andando y entran en el despacho del alcalde, en cuya puerta reza: Alcalde. Ilmo. Sr. Don Leonardo de Rocamora y Castro.

Entran.

28 SEC 29 INT - DESPACHO ALCALDE - ATARDECER

Leonardo se sienta en su escritorio.

LEONARDO
(señalando enfrente)
Cógete una silla.

Luís coge una silla de enfrente del escritorio y la acerca a Leonardo, quien empieza a escribir en el ordenador.

LEONARDO
Antes de que se me olvide.

Leonardo abre un cajón y saca un juego de llaves. Se la entrega a Luís.

LEONARDO

Éstas son tus llaves de las instalaciones del rafting. De la oficina, material... En fin, están todas etiquetadas.

LUÍS

Ah, de acuerdo.

LEONARDO

Heraclio ya te informará mejor del tema.

Luís mira a su alrededor. Detrás del escritorio hay un gran cuadro a tamaño real de la figura de un hombre ataviado con ropa de noble con la mano extendida hacia el pomo de una puerta de madera en medio del campo, detrás de él. La placa reza: La Huída. Leonardo empieza a toser, poniéndose un pañuelo en la boca.

LUÍS

¿Estás bien? ¿Te traigo un vaso de agua?

LEONARDO

No, no, estoy bien.

Leonardo deja de toser, oyéndose una sibilancia al respirar. Luís lo mira preocupado.

LEONARDO

Yo creo que es de los puros. Voy a tener que dejarlo.

LUÍS

Oye, necesito ir al lavabo. ¿Dónde...?

LEONARDO

Claro. Está al final del pasillo. Y mira, ya que vas, me parece que sí te voy a pedir ese vaso de agua.

Leonardo le extiende un vaso de cristal a Luís.

LUÍS

¿Que te lo llene de...?

LEONARDO

¡Claro! Del grifo. Si el agua de aquí es buenísima. ¿No ves que esto es un pueblo?

LUÍS
Me tendré que acostumbrar, supongo.

Luís sale del despacho con el vaso. Leonardo mira el pañuelo. Hay sangre.

29 SEC 30 INT - LAVABO - ATARDECER *

Se oye el ruido de la cadena y Luís sale del váter. Se lava las manos en la pila y luego se las seca sacando papel del expositor. Llena el vaso y sale.

30 SEC 31 INT - PASILLO AYUNTAMIENTO - ATARDECER *

Luís se aproxima al despacho de Leonardo y ve la puerta entreabierta. Oye a Heraclio y Braulio quienes están dentro con Leonardo, en mitad de una conversación.

(OFF) LEONARDO
Subiendo un poco de todo al final
dieciocho mil me ha dicho Ernesto. Lo
hace bien.

(OFF) BRAULIO
¿Y cuánto os repartís?

(OFF) LEONARDO
Dos mil cada uno y todo saldrá de su
bolsillo.

Ríen. Luís se queda sorprendido.

CONT. *

31 SEC 32 INT - DESPACHO ALCALDE - ATARDECER *

Leonardo imprime una hoja.

HERACLIO
Le comentaba a Braulio antes. ¿Sabes
la casa al lado del río?

LEONARDO
Claro.

HERACLIO
¿Qué te parece la idea de construir un
hotel?

BRAULIO
Ya tenemos el rafting y con el pequeño

hostal de Armando no atraemos suficiente turismo.

LEONARDO
Mmmmm, no está nada mal.

HERACLIO
Además, de un hotel se pueden sacar grandes comisiones.

LEONARDO
Lo podemos vender como propuesta estrella de cara a las elecciones y estos borregos seguro que se lo tragan.

BRAULIO
(con sorna)
Por el bien del pueblo.

HERACLIO
Cambiando de tema. Elpidio.

LEONARDO
Ni lo nombres.

BRAULIO
Pero algo tendremos que hacer con él.

LEONARDO
Maldita sea.

CONT.

32 SEC 33 INT - PASILLO AYUNTAMIENTO - ATARDECER

Luís oye ruidos provenientes del final del pasillo. Se vuelve hacia la puerta del lavabo. La abre y en ese momento aparece Bruno por las escaleras, quien lo mira con cara extraña.

BRUNO
¿Qué haces aquí?

Luís cierra la puerta del lavabo. Está incómodo, nervioso.

LUÍS
He ido un momento al lavabo. Leonardo me pidió que viniera. Me ha dado las llaves del rafting.

Luís saca las llaves.

BRUNO

Ah, vale. ¿Y el vaso?

LUÍS

Oh, Leonardo tenía un poco de tos.

BRUNO

Pues ya se lo llevo yo, si quieres.

LUÍS

Tengo que volver, así que...

BRUNO

¿Y eso?

LUÍS

Leonardo me ha... Bueno, nos ha dejado dinero para la reforma de la casa.

Braulio abre la puerta del despacho al haber oído ruídos fuera en el pasillo y ve a ambos.

BRAULIO

Ah, hola, Bruno. Me había parecido oír tu voz.

Luís y Bruno se aproximan.

BRUNO

Sí, me he encontrado a Luís aquí fuera.

Braulio les hace hueco para dejar entrar a Luís y Bruno.

33 SEC 34 INT - DESPACHO ALCALDE - ATARDECER

Luís le extiende el vaso a Leonardo, que echa un trago.

LEONARDO

Ah, gracias. Hola, Bruno.

BRUNO

Me ha comentado Luís que le vas a dar un préstamo.

LEONARDO

Sí, lo están pasando un poco mal y creía necesario ayudarles. Es verdad que la casa no está en las mejores

condiciones. Luís, si me echas una firma...

Leonardo golpea con un bolígrafo la posición donde tiene que firmar y se lo extiende. Luís se acerca, le coge el bolígrafo y firma. Leonardo guarda la hoja.

LEONARDO
Muy bien, pues aquí está tu dinero.

Leonardo le entrega un fajo con treinta y seis billetes de quinientos; dieciocho mil euros.

LUÍS
¿No es mejor una transferencia?

LEONARDO
Como te dije, mejor que no lo sepa nadie. Si el banco o los periodistas se enteran de que te estoy dejando dinero sin intereses creo que se puede liar una buena.

LUÍS
Bueno, ¿y qué hago yo ahora con esto?
Lo tendré que ingresar.

BRAULIO
No, no hace falta. Cuando tengas que pagarle a mi hijo se lo das y ya está.
Se pasará en breve.

Luís asiente con la cabeza.

LEONARDO
Suerte con la reforma.

LUÍS
Gracias. Adiós.

Luís sale escéptico del despacho, cerrando la puerta.

BRUNO
¿De qué hablábais antes?

LEONARDO
¿Cómo?

BRUNO
De que entrara yo.

BRAULIO

Heraclio ha pensado en construir un hotel donde la casa cerca del río.

BRUNO

Creo que lo ha oído.

34 SEC 35 INT - DORMITORIO LUÍS Y RUTH - NOCHE

Una cama de matrimonio en el centro. Una vieja mesilla de noche con una lámpara encendida y una radio monitor para el bebé. Cajas en el suelo con ropa en su interior, algunas prendas saliendo de ellas. Ventanas de madera cerradas. Ruth está tumbada en la cama, inclinada, con un libro sobre el regazo. Luís se sienta, se quita las zapatillas y se mete en la cama.

RUTH

(indignada)

¿A ti te parece normal que te haya dado el dinero en billetes de quinientos?

LUÍS

Claro que no, pero tiene razón en lo de que no se entere nadie.

RUTH

No deberíamos haber aceptado.

LUÍS

¿Qué otra nos queda? Tú misma lo dijiste.

RUTH

Sí, pero... No creía que fuera así. Huele a ilegal a kilómetros.

LUÍS

¿Y qué hacemos? ¿Vivimos bajo un techo que en cualquier momento se nos puede caer encima?

RUTH

Y luego está lo que me has contado del hotel. Mañana vendrán Roberto y Nerea. Díselo. Ella es de la oposición. Sabrá qué hacer.

LUÍS

¿Y qué pasará? No tenemos pruebas.

Puede decir que me lo he inventado
todo; es su palabra contra la mía. Él
es el alcalde y yo he cogido treinta y
seis billetes de quinientos euros.

El llanto de Aitor se empieza a oír desde el monitor de la
mesilla de noche.

RUTH
Voy a calmar a nuestro hijo.

Ruth aparta el libro, se levanta y se marcha del dormitorio.

35 SEC 36 INT - ENTRADA CASA LUÍS Y RUTH - DÍA

Ruth abre la puerta. Roberto y Nerea entran. Roberto viene
con el atuendo de la panadería, manchado de harina. Nerea
trae en un cubo unas brochas y rodillos.

RUTH
¡Hola! Adelante.

ROBERTO Y NEREA
Hola.

Roberto y Nerea pasan.

36 SEC 37A INT - COMEDOR CASA LUÍS Y RUTH - DÍA

En el suelo hay botes de pintura blanca y turquesa. Una
escalera y cintas adhesivas para las paredes. Luís viste ropa
vieja y está pintando de turquesa la pared.

ROBERTO
(extendiéndole la mano)
Tú debes ser Luís, encantado. Roberto.

LUÍS
Hola. Igualmente.

ROBERTO
Perdona que vaya un poco sucio, pero
acabo de salir de trabajar.

LUÍS
Ah, ni te preocupes, nos vamos a
manchar seguro. Gracias por la ayuda.

ROBERTO
Un placer. Además, vivimos al lado.

LUÍS

Sí, ya me dijo Ruth que éramos vecinos.

Ruth, algo seria, se sienta en el sofá y coge una revista que hay en la mesa, junto a una radio. Nerea deja el cubo en el suelo. Roberto coge una de sus rodilllos.

NEREA

¿Cómo? ¿Te sientas?

RUTH

Quedamos que se encargaría él de la reforma.

LUÍS

Creo que le da miedo mancharse un poco.

NEREA

No, no. De eso nada. No he venido yo aquí a pintarte el piso mientras tú estás sentada. Vamos, venga.

Nerea la insta a levantarse. Ella de mala gana mira a Luís.

LUÍS

(sonriendo)

Tiene razón.

Ruth se levanta.

NEREA

¿Qué podemos ir haciendo?

LUÍS

Pues si queréis seguir delimitando el resto de paredes con la cinta...

Nerea y Ruth se ponen a ello. Luís pone música y se pone a pintar junto a Roberto. Suena Sound and Vision de David Bowie.

NEREA

¿Qué es eso de la esquina?

RUTH

Pues una esterilla.

NEREA

¿No me diréis que no tenéis colchones?

RUTH
¿Qué? Jajajaja... No, mujer, eso es para el yoga.

NEREA
Ah, eso es lo de las posturas raras.

RUTH
Digamos que sí. ¿Tú no haces?

NEREA
Ni loca. Eso no sirve de nada.

RUTH
Todo lo contrario. Te ayuda a dominar el cuerpo y tu estado anímico. Yo acabo con una sensación de paz tremenda. Y luego me pongo a escribir.

NEREA
¿Eres escritora?

RUTH
Sí, pero últimamente no estoy muy inspirada. Espero que este sitio cambie eso. Oye, un día vienes y hacemos yoga juntas.

NEREA
¿Cómo? No sé yo...

RUTH
Que sí, ya verás.

37 SEC 37B INT - COMEDOR CASA LUÍS Y RUTH - DÍA *

La música sigue sonando. Luís empieza a sudar y se quita la camiseta. Coge a Ruth, reticente, con las manos manchadas de pintura y se ponen a bailar al ritmo de la música. Ruth empieza a pasárselo bien.

38 SEC 37C INT - COMEDOR CASA LUÍS Y RUTH - DÍA *

La música sigue sonando. Todos siguen pintando. Luís coge la escalera y se sube a ella para pintar el techo de blanco. Mueve la escalera sobre un trozo de madera inestable sin darse cuenta. Se sube. Pintando, el trozo de madera se rompe. Luís pierde la estabilidad y cae de espaldas rompiendo la madera. La escalera también cae. Ruth para la música. *

RUTH
Pero Luís, ¿qué haces?

LUÍS
Entrenando para salto de trampolín,
¿tú qué crees?

Ruth se acerca a ayudarle, así como Roberto, para levantarle.

ROBERTO
Este suelo está podrido. Cuidado por
donde pisáis.

Luís se levanta y Ruth le ve la espalda ensangrentada y
arañada. Lo tumban en el sofá boca abajo, claramente
dolorido.

RUTH
Iré a por el botiquín.

NEREA
(deteniéndola)
Creo que será mejor que llaméis al
médico.

RUTH
No tenemos su número.

NEREA
Espera que te lo doy.

Nerea coge su móvil y lo busca.

NEREA
Toma. Llama.

Ruth coge su móvil y marca.

RUTH
(tapando el móvil con la mano)
¿Cómo se llamaba...?

NEREA
Bruno.

RUTH
Ah, sí.
(Se acerca el móvil)
¿Bruno? Hola, soy Ruth, los nuevos,
que acabamos de llegar. Sí, sí. Oye,
¿podrías venir un segundo a mi casa?

Mi marido se ha caído mientras
estabamos pintando. Vale, hasta ahora.
(cuelga)
Está aquí al lado, ahora viene.

NEREA
Pues nosotros nos vamos.

RUTH
¿Cómo? ¿Por qué?

ROBERTO
Digamos que... no hay mucha simpatía.

NEREA
No nos tragamos, vaya. Personalmente a
ninguno del ayuntamiento.

LUÍS
(dolorido)
¿Por algún motivo o...?

NEREA
Es normal. La tienen tomada conmigo
desde que conseguí un escaño en las
pasadas elecciones. Sé que debe haber
algo, pero sin pruebas, son todo
habladurías de una loca, ¿entiendes?

LUÍS
Pero, ¿de qué sospechas?

NEREA
De que Leonardo y compañía llevan años
saqueando el pueblo.

RUTH
Pero, ¿cómo lo sabes? Quiero decir...

NEREA
A ver, Ruth, después de años vas
viendo cosas. Por ejemplo, todas las
obras públicas son concedidas a la
empresa de Braulio, que es concejal...

ROBERTO
Sobre todo esto último. Es que la
gente lo tolera.

LUÍS
¿En serio?

NEREA
Sabes qué pasa, que la gente te dice:
¿quién mejor que él para ser concejal
de obras públicas? Tiene una empresa
de construcción, sabe lo que hace.
Además el trabajo se queda aquí.

ROBERTO
La mayor parte del pueblo son personas
mayores que están acostumbradas a que
gobiernen los Rocamora. Lo han hecho
toda la vida. De hecho, todo esto son
sus tierras.

LUÍS
¿Cómo dices?

NEREA
Leonardo es conde. Sus antepasados
otorgaron el derecho de uso de estas
tierras a unos vecinos para que
poblaran el valle, a cambio, claro, de
que pagaran unos impuestos. Así se
fundó el pueblo.

Llaman a la puerta.

RUTH
Debe ser Bruno.

Ruth se dirige a la puerta. Nerea también se encamina hacia
ella.

ROBERTO
Si necesitáis alguna cosa, estamos
aquí al lado, nunca mejor dicho.

LUÍS
Gracias.

Ruth abre y entra Bruno, cuya sonrisa se desvanece ante la
incomodidad de ver a Nerea y Roberto.

NEREA
(fríamente a Bruno)
Adiós.

BRUNO

Adiós.

Roberto expira resignado. Bruno pasa al comedor con Ruth.

BRUNO

¿Os echaban una mano?

RUTH

Se ofrecieron.

BRUNO

Bueno, vamos a ver cómo está esto.

Bruno le echa una ojeada a la espalda de Luís.

BRUNO

Te has dado un bueno golpe.

LUÍS

Sí, no veas como duele.

BRUNO

Tienes astillas y todo.

Bruno abre su maletín y coge unas pinzas.

LUÍS

Encima mañana es la inauguración del
ráfting.

BRUNO

(quitándole astillas)

Te pondré un vendaje de momento.

Pásate mañana por la consulta antes y

te pondré unas tiras elásticas

resistentes al agua.

LUÍS

Vale.

39 SEC 38A EXT - INSTALACIONES RAFTING - DÍA

Hay una pequeña tarima con fondo blanco y azul con un micrófono en un pie en medio y altavoces a los lados preparado delante de las instalaciones. Gente del pueblo está enfrente esperando, así como diferentes medios de comunicación, entre ellos Sofía. SALVADOR (62), el policía local, también está allí.

Leonardo está detrás, con Braulio y Heraclio.

LEONARDO
(enfadado, sin alzar la voz)
¿Dónde coño están?

HERACLIO
El móvil de Elpidio está apagado, su mujer Eulalia no lo coge y en casa no deben estar, porque tampoco cogen el fijo.

BRAULIO
Bruno y Luís tampoco contestan.

Leonardo se asoma y ve a Ruth, con Aarón en el carrito, mirando a los lados.

LEONARDO
La gente se impacienta. Tengo que salir. Ruth está ahí fuera. Heraclio, ve a casa de Elpidio y comprueba que esté todo bien. Braulio, tú pregúntale a Ruth. Yo haré tiempo.

Heraclio se va. Leonardo se acerca al micrófono sonriente. La gente aplaude y silba mientras las cámaras graban el momento y unos fotógrafos captan instantáneas. Leonardo alza las manos en señal de que cesen los aplausos.

LEONARDO
Gracias, gracias. Muchas gracias.

40 39A EXT - CASA ELPIDIO - DÍA

Heraclio llega a la puerta y llama al timbre, insistentemente.

HERACLIO
¿¡Elpidio!?

Golpea la puerta y ésta se abre.

41 38B EXT - INSTALACIONES RAFTING - DÍA

Los aplausos y silbidos cesan.

Braulio hace señas a Ruth para que se acerque detrás de la tarima.

LEONARDO
Muy buenos días a todos. Hoy estamos aquí para ver realizado un sueño, una

idea de nuestro concejal de turismo,
Heraclio...

Ruth advierte las señales y se le aproxima.

BRAULIO
(serio)
¿Se puede saber dónde está tu marido?

RUTH
(sin amilanarse)
Ayer se dio un golpe reformando la
pocilga que nos disteis y Bruno vino a
curarle.

BRAULIO
(advirtiendo su molestar)
Te pido disculpas. Estamos un poco
nerviosos. ¿Sabes dónde está?

RUTH
Sí. Ha ido a la consulta de Bruno para
ponerle otro vendaje. Mira, ya vienen.

Ruth le hace un gesto con la cabeza. Leonardo también los ve
venir a lo lejos mientras sigue su discurso.

LEONARDO
...y después de casi medio año, el
rafting es una realidad. Y ya sin más
dilación, me gustaría que subieran
Luís, el monitor, así como los
invitados al paseo inaugural.

Luís, vestido de neopreno, sube por la izquierda de Leonardo
y, por la derecha, Marta y Ernesto y otras dos parejas más.
Braulio sube también y estira, con la ayuda de su hijo, una
simbólica cinta roja. Bruno sube y le da a Leonardo unas
tijeras. Leonardo corta la cinta. La gente aplaude. Toman
fotografías.

LEONARDO
Ahora los medios podrán pasar para ver
el interior de las instalaciones.

42 39B INT - CASA ELPIDIO - DÍA

Heraclio sube las escaleras de madera. Hay un silencio
sepulcral.

HERACLIO
¿Elpidio? ¿Eulalia?

Mira en los dormitorios, abriendo las puertas. Nada. Abre la puerta del dormitorio principal. La cara de espanto de Heraclio es sobrecogedora.

En la cama yace Eulalia, atada de pies y manos, desnuda de cintura para arriba, con numerosos cortes por todo el cuerpo encima de un gran charco de sangre. En el suelo hay ropa y hay un móvil en cada mesilla de noche, a ambos lados de la cama.

43 38C EXT - INSTALACIONES RAFTING - DÍA

Luís se dirige a la puerta. Le siguen las parejas y Leonardo, que recibe una llamada. En el móvil aparece el nombre de Heraclio. Los medios se preparan delante de la puerta.

Luís abre la puerta. La gente grita horrorizada.

CIUDADANA
¡Santo cielo, es Elpidio!

Elpidio está colgado, desnudo y con el cuerpo vaporizado, con un aspecto lamentable. Luís se queda atónito. Los medios toman imágenes ante el estupor generalizado. Leonardo es el primero en reaccionar y aparta a Luís, empujándolo. Cierra la puerta de un golpe.